LECTURAS PARA LA SEMANA DE ORACIÓN

4-12 DE DICIEMBRE, 2026

www.sda1844.org

Contenido

INTRODUCCIÓN 3

Lectura 1
Viernes, 4 de diciembre de 2026
EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS 4
E. G. White

Lectura 2
Sábado, 5 de diciembre de 2026
ELÍAS, EL TISBITA 7
B. Madisha, Sudáfrica

Lectura 3
Domingo, 6 de diciembre de 2026
ELISEO, RECEPTOR DEL ESPÍRITU SANTO 11
R. De La Paz, Filipinas

Lectura 4
Martes, 8 de diciembre de 2026
DIOS HABLA EN TIEMPOS DE CRISIS 15
D. Monterroso, Guatemala

Lectura 5
Miércoles, 9 de diciembre de 2026
UN CORAZÓN Y UN ESPÍRITU NUEVOS 17
W. Kang, Corea del Sur

Lectura 6
Viernes, 11 de diciembre de 2026
LOS MENSAJES DE DIOS EN EL LIBRO DE DANIEL 21
Daniel Serban, Rumania /Alemania

Lectura 7
Sábado, 12 de diciembre de 2026
JUAN EL BAUTISTA 25
T. Petkov, Bulgaria / EE.UU.

Sociedad Misionera Internacional
Iglesia Adventista del Séptimo Día,
Movimiento de Reforma
Asociación General

625 West Avenue
Cedartown, GA 30125, EE.UU.

Info@sda1844.org
+1 770 748 0077
www.sda1844.org

Introducción

Cada año, al acercarnos al final de un año antiguo y al umbral de uno nuevo, el pueblo de Dios alrededor del mundo se une en oración, reflexión y consagración. No es simplemente cualquier semana. Es un llamado divino a detenernos, escuchar y fortalecer nuestra conexión con Dios.

El tema que nos une en esta ocasión es profundamente significativo: "Los profetas hablan". Dios nunca ha dejado sola a la humanidad sin dirección. Desde el amanecer de la historia, a pesar de la apostasía, la idolatría, la violencia y la indiferencia espiritual, el Señor ha levantado continuamente profetas para corregir y consolar a su pueblo y para informarles acerca del futuro. La Escritura declara: "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" Amós 3:7. Este texto es una de las afirmaciones más poderosas de toda la Biblia. Nos enseña que Dios no actúa en la historia sin antes advertir, hablar y dar un mensaje de misericordia. Los profetas son, en palabras sencillas, el megáfono de Dios en medio de un mundo que no quiere oír acerca de la justicia divina ni someterse a su voluntad.

En esta Semana de Oración, recorreremos una galería sagrada de mensajes del cielo proclamados por los profetas Elías, Eliseo, Isaías, Ezequiel, Daniel y Juan el Bautista. Cada uno vivió bajo circunstancias únicas, pero todos compartieron la misma misión: hablar cuando nadie quería escuchar, denunciar el pecado, llamar al arrepentimiento, anunciar juicio y misericordia y preparar al pueblo para que Dios actuara entre las naciones.

La Biblia nos dice: "Sin embargo, en una o en dos maneras habla Dios; pero el hombre no entiende" "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, …" Job 33:14; Hebreos 1:1. Los mensajes de los profetas no fueron solo para antaño. Hablaron para nuestro tiempo. Sus mensajes encuentran cumplimiento exacto hoy, mientras vemos a las naciones en crisis, a la iglesia en peligro de tibieza espiritual y a un mundo precipitándose hacia su destino final.

"Los últimos libros del Antiguo Testamento nos muestran obreros tomados de entre los trabajadores del campo. Otros eran hombres de gran capacidad y vasta instrucción; pero el Señor les dio visiones y mensajes. Estos hombres del Antiguo Testamento hablaron de cosas que ocurrían en sus días, y Daniel, Isaías y Ezequiel no solamente hablaron de cosas que les concernían como verdad presente, sino que su vista se extendió hacia el futuro y a lo que debía acontecer en estos últimos días" (*Mensajes selectos*, tomo 3, pág. 419).

¿Cuál era el propósito de los mensajes proféticos? Preparar a un pueblo para encontrarse con su Dios. Especialmente en este tiempo final, los profetas no son meramente figuras históricas. También son instrumentos vivos de Dios para despertar las conciencias, sacudir la indiferencia espiritual y advertir al mundo que Cristo viene pronto. Pedro declaró: "Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro" 2 Pedro 1:19. Los profetas siguen siendo esa luz en medio de la oscuridad moral de esta era. Son la voz que dice: "Este es el camino, andad por él, …" Isaías 30:21.

Esta semana concluirá con un sábado especial mundial de ayuno, oración y entrega de la ofrenda anual para la obra de la Asociación General, reflejando nuestra gratitud, entrega, dependencia y compromiso con Dios en la misión profética de la iglesia alrededor del mundo.

Debe quedar muy claro para todos que no es suficiente escuchar a los profetas. Es necesario creerles, dejarse guiar por ellos y vivir sus mensajes. Las Escrituras contienen una promesa poderosa: "Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados" 2 Crónicas 20:20.

"Es la voz de Cristo la que habla por medio de patriarcas y profetas, desde los días de Adán hasta las escenas finales del tiempo. El Salvador se revela en el Antiguo Testamento tan claramente como en el Nuevo. Es la luz del pasado profético la que presenta la vida de Cristo y las enseñanzas del Nuevo Testamento con claridad y belleza. Los milagros de Cristo son una prueba de su divinidad; pero una prueba más poderosa de que es el Redentor del mundo se encuentra al comparar las profecías del Antiguo Testamento con la historia del Nuevo" (*El Deseado de todas las gentes*, pág. 799).

En esta Semana de Oración, necesitamos hacernos una pregunta solemne: ¿Estamos verdaderamente escuchando la voz de Dios, y no las voces del mundo, las redes sociales o Babilonia? Necesitamos concentrarnos en los mensajes de Dios que vienen de sus profetas. Mientras estudiamos acerca de Elías, Eliseo, Isaías, Ezequiel, Daniel y Juan el Bautista, veámoslos no solo como personajes del pasado, sino también como mensajeros vivos para nuestro tiempo. Dios todavía está hablando hoy. El Señor todavía está advirtiendo ahora. Dios todavía está llamando hoy. Y en todo ello, sería la mayor tragedia si su pueblo no quisiera escucharlo. Estemos listos, en esta Semana de Oración, para decir, como Samuel: "Habla, porque tu siervo oye" 1 Samuel 3:10. Y creamos a los profetas para estar preparados, transformados y fortalecidos espiritualmente y glorificar a Jesús en su venida. Dios bendiga a su pueblo al cierre de este año es nuestra oración sincera.

—Departamento Ministerial de la Asociación General

LECTURA 1

Viernes, 4 de diciembre de 2026

El Conflicto de los Siglos

E. G. White

Antes de la entrada del pecado, Adán gozaba de abierta comunión con su Hacedor; pero desde que el hombre se separó de Dios por la transgresión, la raza humana ha quedado privada de este alto privilegio. Sin embargo, por el plan de la redención, se ha abierto un camino por el cual los habitantes de la tierra todavía pueden tener conexión con el cielo. Dios se ha comunicado con los hombres por su Espíritu, y la luz divina ha sido impartida al mundo por revelaciones a sus siervos escogidos. "Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" 2 Pedro 1:21.

Durante los primeros dos mil quinientos años de la historia humana, no hubo revelación escrita. Aquellos que habían sido enseñados por Dios comunicaban su conocimiento a otros, y este era transmitido de padre a hijo, a través de generaciones sucesivas. La preparación de la Palabra escrita comenzó en el tiempo de Moisés. Las revelaciones inspiradas fueron entonces incorporadas en un libro inspirado. Esta obra continuó durante el largo período de mil seiscientos años, desde Moisés, el historiador de la creación y de la ley, hasta Juan, el registrador de las verdades más sublimes del evangelio.

La Biblia señala a Dios como su Autor; sin embargo, fue escrita por manos humanas; y en el estilo variado de sus diferentes libros presenta las características de los diversos escritores. Las verdades reveladas son todas "inspiradas por Dios" (2 Timoteo 3:16); sin embargo, están expresadas en palabras humanas. El Ser Infinito, por medio de su Espíritu Santo, derramó luz en la mente y el corazón de sus siervos. Dio sueños y visiones, símbolos y figuras; y aquellos a quienes la verdad fue así revelada, incorporaron ellos mismos el pensamiento en lenguaje humano.

Los Diez Mandamientos fueron pronunciados por Dios mismo y escritos por su propia mano. Son de composición divina y no humana. Pero la Biblia, con sus verdades dadas por Dios expresadas en lenguaje humano, presenta una unión de lo divino y lo humano. Tal unión existió en la naturaleza de Cristo, quien era el Hijo de Dios y el Hijo del hombre. Así, es verdad acerca de la Biblia, como lo fue de Cristo, que "aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" Juan 1:14.

Escritos en diferentes épocas, por hombres que diferían ampliamente en rango y ocupación, y en dones mentales y espirituales, los libros de la Biblia presentan un amplio contraste en estilo, así como diversidad en la naturaleza de los temas desarrollados. Diferentes formas de expresión son empleadas por diferentes escritores; frecuentemente la misma verdad es presentada de manera más impactante por uno que por otro. Y como varios escritores presentan un tema bajo diversos aspectos y relaciones, puede parecer al lector superficial, descuidado o prejuiciado que existe discrepancia o contradicción, donde el estudiante reflexivo y reverente, con percepción más clara, discierne la armonía subyacente.

Al ser presentada por medio de diferentes individuos, la verdad es expuesta en sus variados aspectos. Un escritor queda más fuertemente impresionado con una fase del tema; capta aquellos puntos que armonizan con su experiencia o con su capacidad de percepción y apreciación; otro se aferra a una fase diferente; y cada uno, bajo la dirección del Espíritu Santo, presenta lo que ha sido más poderosamente grabado en su propia mente: un aspecto diferente de la verdad en cada uno, pero una armonía perfecta a través de todos. Y las verdades así reveladas se unen para formar un conjunto perfecto, adaptado para satisfacer las necesidades de los hombres en todas las circunstancias y experiencias de la vida.

Dios ha tenido a bien comunicar su verdad al mundo por medio de instrumentos humanos, y él mismo, por su Espíritu Santo, capacitó a hombres y los habilitó para hacer esta obra. Él guió la mente en la selección de lo que debían hablar y escribir. El tesoro fue confiado a vasos de barro, pero no obstante, proviene del cielo. El testimonio es transmitido mediante la expresión imperfecta del lenguaje humano; sin embargo, es el tes-

timonio de Dios; y el hijo obediente y creyente de Dios contempla en ello la gloria de un poder divino, lleno de gracia y de verdad.

En su Palabra, Dios ha confiado a los hombres el conocimiento necesario para la salvación. Las Santas Escrituras deben ser aceptadas como una revelación autoritativa e infalible de su voluntad. Son la norma del carácter, el revelador de doctrinas y la prueba de la experiencia. "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" 2 Timoteo 3:16-17.

Sin embargo, el hecho de que Dios haya revelado su voluntad a los hombres por medio de su Palabra, no ha hecho innecesaria la presencia continua y la dirección del Espíritu Santo. Por el contrario, el Espíritu fue prometido por nuestro Salvador para abrir la Palabra a sus siervos, iluminar y aplicar sus enseñanzas. Y puesto que fue el Espíritu de Dios quien inspiró la Biblia, es imposible que la enseñanza del Espíritu sea jamás contraria a la de la Palabra.

El Espíritu no fue dado —ni puede jamás ser concedido— para reemplazar la Biblia; porque las Escrituras declaran explícitamente que la Palabra de Dios es la norma mediante la cual toda enseñanza y experiencia debe ser probada. Dice el apóstol Juan: "No creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo" 1 Juan 4:1. E Isaías declara: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido" Isaías 8:20.

Gran oprobio ha sido arrojado sobre la obra del Espíritu Santo por los errores de una clase que, alegando iluminación, profesan no tener ya necesidad de guía de la Palabra de Dios. Son gobernados por impresiones que consideran como la voz de Dios en el alma. Pero el espíritu que los controla no es el Espíritu de Dios. Este seguir impresiones, descuidando las Escrituras, solo puede conducir a confusión, engaño y ruina. Sirve únicamente para promover los designios del maligno. Puesto que el ministerio del Espíritu Santo es de importancia vital para la iglesia de Cristo, uno de los artificios de Satanás consiste, mediante los errores de extremistas y fanáticos, en arrojar desprecio sobre la obra del Espíritu y hacer que el pueblo de Dios descuide esta fuente de fortaleza que nuestro Señor mismo ha provisto.

En armonía con la Palabra de Dios, su Espíritu debía continuar su obra durante todo el período de la dispensación evangélica. Durante los siglos en que las Escrituras tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento estaban siendo dadas, el Espíritu Santo no cesó de comunicar luz a mentes individuales, aparte de las revelaciones que debían incorporarse en el Canon Sagrado. La Biblia misma relata cómo, mediante el Espíritu Santo, hombres recibieron advertencia, reprensión, consejo e instrucción, en asuntos que no estaban relacionados con la entrega de las Escrituras. Y se hace mención de profetas en diferentes épocas, de cuyas declaraciones nada quedó registrado. De igual manera, después del cierre del canon de las Escrituras, el Espíritu Santo debía continuar su obra, para iluminar, advertir y consolar a los hijos de Dios.

Jesús prometió a sus discípulos: "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho" "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; … y os hará saber las cosas que habrán de venir" Juan 14:26; 16:13. Las Escrituras enseñan claramente que estas promesas, lejos de limitarse a los días apostólicos, se extienden a la iglesia de Cristo en todas las edades. El Salvador asegura a sus seguidores: "He aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" Mateo 28:20. Y Pablo declara que los dones y manifestaciones del Espíritu fueron puestos en la iglesia "a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" Efesios 4:12-13.

Por los creyentes de Éfeso el apóstol oró: "Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y… cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos" Efesios 1:17-19. El ministerio del Espíritu divino al iluminar el entendimiento y abrir a la mente las profundas cosas de la santa Palabra de Dios, era la bendición que Pablo así pedía para la iglesia de Éfeso.

Después de la maravillosa manifestación del Espíritu Santo en el día de Pentecostés, Pedro exhortó al pueblo al arrepentimiento y al bautismo en el nombre

de Cristo, para perdón de los pecados; y dijo: "Recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" Hechos 2:38-39.

En conexión inmediata con las escenas del gran día de Dios, el Señor, por medio del profeta Joel, ha prometido una manifestación especial de su Espíritu, Joel 2:28. Esta profecía recibió un cumplimiento parcial en el derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés; pero alcanzará su cumplimiento pleno en la manifestación de la gracia divina que acompañará la obra final del evangelio.

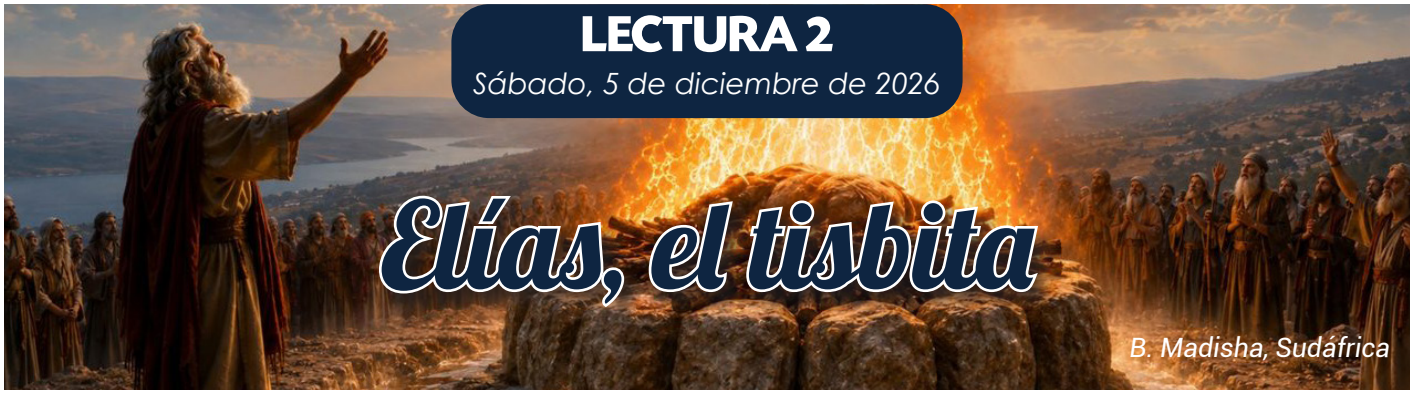
El gran conflicto entre el bien y el mal aumentará en intensidad hasta el mismo cierre del tiempo. En todas las edades la ira de Satanás se ha manifestado contra la iglesia de Cristo; y Dios ha otorgado su gracia y su Espíritu a su pueblo para fortalecerlo y que pueda permanecer firme contra el poder del maligno. Cuando los apóstoles de Cristo debían llevar su evangelio al mundo y registrarlo para todas las edades futuras, fueron especialmente dotados con la iluminación del Espíritu. Pero a medida que la iglesia se acerque a su liberación final, Satanás obrará con mayor poder. Desciende "con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo" Apocalipsis 12:12. Obrará "con gran poder y señales y prodigios mentirosos" 2 Tesalonicenses 2:9. Durante seis mil años aquel genio maestro que una vez fue el más exaltado entre los ángeles de Dios ha estado completamente dedicado a la obra de engaño y ruina. Y todas las profundidades de habilidad y sutileza satánicas adquiridas, toda la crueldad desarrollada durante estas luchas de los siglos, serán dirigidas contra el pueblo de Dios en el conflicto final. Y en este tiempo de peligro, los seguidores de Cristo han de llevar al mundo la advertencia de la segunda venida del Señor; y un pueblo debe ser preparado para estar delante de él en su venida, "sin mancha e irreprensibles" 2 Pedro 3:14. En este tiempo el don especial de gracia y poder divinos no es menos necesario para la iglesia que en los días apostólicos.

Por medio de la iluminación del Espíritu Santo, las escenas del conflicto prolongado entre el bien y el mal han sido abiertas al escritor de estas páginas. De tiempo en tiempo me ha sido permitido contemplar el desarrollo, en diferentes épocas, del gran conflicto entre Cristo, el Príncipe de la vida, el Autor de nuestra salvación, y Satanás, el príncipe del mal, el autor del pecado, el primer transgresor de la santa ley de Dios. La enemistad de Satanás contra Cristo se ha manifestado contra sus seguidores. El mismo odio hacia los principios de la ley de Dios, la misma política de engaño por la cual el error es presentado como verdad, mediante la cual las leyes humanas son sustituidas por la ley de Dios y los hombres son inducidos a adorar a la criatura antes que al Creador, puede rastrearse a través de toda la historia pasada. Los esfuerzos de Satanás para tergiversar el carácter de Dios, hacer que los hombres tengan un concepto falso del Creador y así le consideren con temor y odio más bien que con amor; sus esfuerzos por dejar a un lado la ley divina, llevando a la gente a pensar que está libre de sus requerimientos; y su persecución contra aquellos que se atreven a resistir sus engaños, han sido perseverantemente perseguidos en todas las edades. Pueden rastrearse en la historia de patriarcas, profetas y apóstoles, de mártires y reformadores.

En el gran conflicto final, Satanás empleará la misma política, manifestará el mismo espíritu y obrará con el mismo fin que en todas las edades precedentes. Lo que ha sido, será, excepto que la lucha venidera estará marcada por una intensidad terrible como nunca antes ha presenciado el mundo. Los engaños de Satanás serán más sutiles, sus ataques más decididos. Si fuera posible, engañaría aun a los escogidos, Marcos 13:22.

A medida que el Espíritu de Dios ha abierto a mi mente las grandes verdades de su Palabra y las escenas del pasado y del futuro, he sido instruida a dar a conocer a otros lo que así me ha sido revelado: trazar la historia del conflicto en edades pasadas, y especialmente presentarla de tal manera que arroje luz sobre la lucha del futuro que se aproxima rápidamente. En cumplimiento de este propósito, me he esforzado por seleccionar y agrupar acontecimientos de la historia de la iglesia de tal manera que pueda seguirse el desarrollo de las grandes verdades probatorias que en diferentes períodos han sido dadas al mundo, que han despertado la ira de Satanás y la enemistad de una iglesia amante del mundo, y que han sido mantenidas por el testimonio de aquellos que "menospreciaron sus vidas hasta la muerte".

En estos registros podemos ver una prefiguración del conflicto que tenemos delante. Considerándolos a la luz de la Palabra de Dios y mediante la iluminación de su Espíritu, podemos ver desenmascarados los artificios del maligno y los peligros que deben evitar quienes desean ser hallados "sin falta" delante del Señor en su venida. (*El conflicto de los siglos*, págs. v–xii).



LECTURA 2

Sábado, 5 de diciembre de 2026

Elías, el tisbita

B. Madisha, Sudáfrica

Mientras esperamos la segunda venida de Cristo, este es un tiempo muy importante para que los creyentes se unan, compartan pensamientos de las Lecturas de la Semana de Oración y fortalezcan la fe unos de otros. Damos la bienvenida a todos y esperamos que nuestro compañerismo profundice nuestra conexión con Dios y entre nosotros.

INVITACIÓN A INVOLUCRARSE CON ELÍAS EL TISBITA

"Con la palabra de Dios en sus manos, cada ser humano, dondequiera que le toque vivir, puede tener la compañía que él elija. En sus páginas puede conversar con los más nobles y mejores de la raza humana, y puede escuchar la voz del Eterno mientras habla con los hombres. Mientras estudia y medita en los temas en los cuales 'anhelan mirar los ángeles' (1 Pedro 1:12), puede tener su compañía" (*La educación*, pág. 113).

Durante esta Semana de Oración, los animo a reflexionar sobre la historia de Elías el tisbita. Su vida ofrece lecciones y orientación que pueden inspirar y apoyar nuestros caminos espirituales.

TRASFONDO Y LLAMADO DE ELÍAS EL TISBITA

Elías, también conocido como Elia, Elias o Eliyahu en hebreo, provenía de la ciudad de Tisbé en Galaad, la cual está ubicada al este del río Jordán. Era un ferviente predicador dedicado al monoteísmo, proclamando la creencia en un solo Dios.

La misión profética de Elías comenzó durante un tiempo cuando Israel, el reino del norte, estaba cayendo en una profunda idolatría. "Mientras Elías veía a Israel hundirse más y más en la idolatría, su alma se angustiaba y se despertaba su indignación.... Al contemplar esta apostasía desde su retiro montañoso, Elías fue abrumado por el dolor. En angustia de alma suplicó a Dios que detuviera al pueblo una vez favorecido en su camino de maldad, que lo visitara con juicios, si fuera necesario, para que fuese llevado a ver bajo su verdadera luz su apartamiento del cielo. Anhelaba verlos llevados al arrepentimiento antes que llegaran tan lejos en hacer el mal que provocaran al Señor a destruirlos completamente.

"La oración de Elías fue respondida.... Había llegado el tiempo cuando Dios debía hablarles por medio de juicios....

"A Elías se le confió la misión de entregar a Acab el mensaje de juicio del cielo. Él no buscó ser el mensajero del Señor; la palabra del Señor vino a él. Y celoso por el honor de la causa de Dios, no vaciló en obedecer el llamado divino, aunque obedecer parecía invitar a una rápida destrucción a manos del malvado rey" (*Profetas y reyes,* págs. 84-86).

SELECCIÓN DE LOS SIERVOS DE DIOS

Cómo Dios escoge a sus siervos está claramente delineado en las Escrituras. En Ezequiel 9:4, el Señor dio la instrucción: "... Pon una señal en la frente de los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella". Dios selecciona a aquellos que están profundamente perturbados por la maldad y la injusticia y que sinceramente lamentan la decadencia moral que les rodea.

Debemos examinar nuestros motivos para el liderazgo, excluyendo aquellos que son impulsados por la ambición o el deseo de posición. Los verdaderos líderes en el servicio de Dios son escogidos por su humildad y genuina preocupación por el bienestar espiritual de los demás, no por interés propio. Esforcémonos por servir sinceramente y con devoción.

FE EN LA PALABRA Y EL JUICIO DE DIOS

"El profeta partió de inmediato y viajó noche y día hasta que llegó a Samaria....

"En su camino a Samaria, Elías había pasado junto a corrientes que fluían constantemente, colinas cubiertas de verdor y majestuosos bosques que parecían estar fuera del alcance de la sequía. Todo sobre lo que descansaba la vista estaba revestido de hermosura. El

profeta podría haberse preguntado cómo las corrientes que nunca habían cesado su flujo podrían secarse, o cómo aquellas colinas y valles podrían ser consumidos por la sequía. Pero no dio lugar a la incredulidad. Creía plenamente que Dios humillaría al Israel apóstata y que mediante juicios serían llevados al arrepentimiento…" (*Profetas y reyes*, págs. 86-87).

"Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra" 1 Reyes 17:1. La frase 'sino por mi palabra' reflejaba la fuerte fe de Elías en las promesas de Dios, no su propia autoridad. Su confianza inquebrantable le permitió hablar con convicción, sabiendo que Dios cumpliría cada promesa. El ejemplo del profeta mostró que la verdadera fe está arraigada en la confiabilidad de Dios y que el valor espiritual proviene de confiar en su palabra.

"Si no hubiera poseído una confianza implícita en Aquel a quien servía, nunca habría aparecido delante de Acab.… El decreto del cielo había sido pronunciado; la palabra de Dios no podía fallar; y a riesgo de su vida Elías cumplió intrépidamente su comisión" (*Profetas y reyes,* págs. 87).

No debía caer sobre la tierra ni rocío ni lluvia. Este juicio era apropiado, porque demostraba la necedad de creer una falsa doctrina que atribuía a un falso dios y a la naturaleza lo que pertenecía a Dios. Mostraba cuán lejos habían caído. "Puesto que los adoradores de Baal afirmaban que los tesoros del cielo, el rocío y la lluvia, no provenían de Jehová, sino de las fuerzas gobernantes de la naturaleza y que era por medio de la energía creadora del sol que la tierra era enriquecida y hacia producir abundantemente, la maldición de Dios debía reposar pesadamente sobre la tierra contaminada. …

"Las palabras del profeta tuvieron efecto inmediato. … Sin embargo, el pueblo era urgido por sus líderes a tener confianza en el poder de Baal y a dejar de lado como palabras ociosas la profecía de Elías. Los sacerdotes todavía insistían en que era por el poder de Baal que caían los aguaceros. No teman al Dios de Elías, ni tiemblen ante su palabra, urgían, es Baal quien produce la cosecha en su tiempo y provee para hombre y bestia" (*Profetas y reyes*, págs. 86-87).

"Antes de que él [Acab] pudiera recuperarse de su asombro o formular una respuesta, Elías desapareció, llevándose consigo la llave del cielo. … Su palabra había cerrado los tesoros del cielo, y solo su palabra podía abrirlos nuevamente…" (*Review and Herald*, 14 de agosto de 1913).

DIOS PROTEGE A LOS FIELES

"Elías desapareció tan abruptamente como había venido, sin esperar para ver el efecto de su mensaje. Y el Señor fue delante de él, haciendo claro el camino. 'Vuélvete al oriente', se le ordenó al profeta, 'y escóndete junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán. Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer'. …

"Allí, durante muchos meses, se le proveyó milagrosamente alimento. Más tarde, cuando, debido a la continua sequía, el arroyo se secó, Dios ordenó a su siervo encontrar refugio en una tierra pagana. 'Levántate', le dijo, 'vete a Sarepta …, que es de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente'" (*Profetas y reyes*, págs. 88).

LECCIONES DE LA VIUDA DE SAREPTA

El ejemplo de la viuda de Sarepta destacó la importante verdad que Dios no hace acepción de personas basada en su condición o nacionalidad. Aunque había muchas viudas en Israel, ninguna fue hallada fiel durante ese tiempo, mientras que la fe de esta viuda pagana fue reconocida y recompensada por Dios. En un período de gran dificultad, ella recibió gracia del Señor, demostrando que la fe sincera trasciende fronteras y es honrada por Dios sin importar el origen de una persona. Su experiencia presentó una valiosa lección: el favor de Dios descansa sobre aquellos que confían en Él, sin importar de dónde provengan. "No os olvidéis de la hospitalidad, porque algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles". "El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; …" Hebreos 13:2; Mateo 10:41.

"La llegada de Elías precisamente el día en que la viuda temía que debía abandonar la lucha por sostener la vida probó al máximo su fe en el poder del Dios viviente para suplir sus necesidades. Pero aun en su extrema necesidad ella dio testimonio de su fe al acceder a la petición del extranjero que le pedía compartir con él su último bocado. …

"Ninguna prueba de fe mayor que esta podría haberse requerido. La viuda había tratado hasta entonces a todos los extranjeros con bondad y liberalidad.

Ahora, sin importar el sufrimiento que pudiera resultar para ella y su hijo, y confiando en el Dios de Israel para suplir su necesidad, enfrentó esta suprema prueba de hospitalidad haciendo 'conforme a la palabra de Elías'" (*Profetas y reyes*, pág. 89).

DESTRUCCIÓN Y BENEVOLENCIA DIVINA

"Pasa un año, y aún no hay lluvia. La tierra está reseca como por fuego. El calor abrasador del sol destruye la poca vegetación que ha sobrevivido. Los arroyos se secan y los rebaños mugientes y baladores vagan de aquí para allá angustiados. Los campos antes florecientes se han convertido en arenas desérticas ardientes, un desolado arial. Los bosques dedicados a la adoración idolátrica están sin hojas; los árboles del bosque, esqueletos descarnados de la naturaleza, no ofrecen sombra. El aire es seco y sofocante; las tormentas de polvo ciegan los ojos y casi detienen la respiración. …

"El segundo año de hambre pasó, y aun así los cielos despiadados no dieron señal de lluvia. La sequía y el hambre continuaron…" (*Profetas y reyes*, págs. 90).

"¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos? …" Ezequiel 18:23. La intención de Dios no era borrar a Israel de la existencia, sino mostrarles cómo Él percibía la apostasía. "La apostasía de Israel era un mal más terrible que todos los múltiples horrores del hambre. Dios estaba procurando librar al pueblo de su engaño y llevarlo a comprender su responsabilidad hacia Aquel a quien debían su vida y todas las cosas" (*Profetas y reyes,* pág. 90).

LECCIONES PARA EL REMANENTE DE DIOS DURANTE LA APOSTASÍA

Como pueblo remanente de Dios, llamados a estar delante del mundo como reformadores, somos directamente desafiados por la apostasía y rebelión predominantes. En tales circunstancias, el ejemplo de Elías muestra cuál debe ser nuestra actitud y deber. "Durante los largos años de sequía y hambre, Elías oró fervientemente para que los corazones de Israel fueran apartados de la idolatría hacia la lealtad a Dios.… Mientras veía multiplicarse por todas partes las evidencias de sufrimiento y necesidad, su corazón se desgarraba de dolor y anhelaba poder para producir rápidamente una reforma" (*Profetas y reyes*, pág. 90).

Como reformadores, nosotros también somos llamados a responder a la crisis espiritual, no con condenación, sino con oración sincera y compromiso con los propósitos de Dios. Frente a una infidelidad generalizada, nuestro primer deber es buscar la intervención de Dios, confiando en que, mediante la oración ferviente y la firmeza, los corazones serán reclamados y restaurados a Él.

EL REY Y EL PROFETA CARA A CARA

"Pasados muchos días, vino palabra de Jehová a Elías en el tercer año, diciendo: Ve, muéstrate a Acab, y yo haré llover sobre la faz de la tierra". "Y yendo Abdías por el camino, he aquí Elías le encontró: … Ve, di a tu amo: Aquí está Elías". "Entonces Abdías fue a encontrarse con Acab, y le dio el aviso; y Acab vino a encontrarse con Elías" 1 Reyes 18:1, 7-8, 16.

"El rey y el profeta están cara a cara.… En sus primeras palabras vacilantes, '¿Eres tú el que turbas a Israel?', inconscientemente revela los sentimientos más íntimos de su corazón. …

"Aquellos que se colocan bajo el poder de Satanás son incapaces de ver las cosas como Dios las ve. Cuando el espejo de la verdad se coloca delante de ellos, se indignan ante el pensamiento de recibir reprensión. …

"'Yo no he turbado a Israel', afirma Elías valientemente, 'sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales'" (*Profetas y reyes,* pág. 93).

"Aquellos que rehúsan recibir reprensión y ser corregidos … se sienten como Acab hacia Elías" (*Review and Herald,* 8 de enero de 1884).

"La incredulidad está llegando rápidamente a estar de moda. …

"¿Cuándo volverá a oírse la voz de la reprensión fiel en la iglesia?" (*Profetas y reyes,* pág. 103).

UN LLAMADO A REFORMA ESPIRITUAL

"Envía, pues, ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal y los cuatrocientos profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel" 1 Reyes 18:19-20. "La orden fue emitida por uno que parecía estar en la misma presencia de Jehová; y Acab obedeció inmediatamente, como si el profeta fuera el monarca y el rey un súbdito.…

"El Carmelo dominaba una vasta extensión del país; sus alturas eran visibles desde muchas partes del reino de Israel.…

"Aquel a quien todo el reino había atribuido el peso de su desgracia está ahora delante de ellos, aparentemente indefenso en presencia del monarca de Israel, los profetas de Baal, los hombres de guerra y los miles que los rodean.…

"Mirando primero el altar derribado de Jehová, y luego a la multitud, Elías clama en tonos claros como trompeta: '¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él'.

"El pueblo no respondió palabra. Ni uno solo en aquella vasta asamblea se atrevió a revelar lealtad a Jehová. Como una nube oscura, el engaño y la ceguera habían cubierto a Israel" (*Profetas y reyes*, pág. 103).

"Dénsenos, pues, dos bueyes; y escojan ellos uno, y córtenlo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ese sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho" 1 Reyes 18:23-24.

Después que todo estuvo preparado, los profetas de Baal comenzaron sus encantamientos. Se reunieron alrededor de su altar, clamando: "¡Baal, respóndenos!" versículo 26. "… Con saltos, retorciéndose y gritando, arrancándose el cabello y cortándose la carne, suplicaban a su dios que los ayudara". Pasaron todo el día haciendo esto e incluso trataron de idear alguna manera de encender el fuego sobre el altar, esperando una oportunidad para engañar.

"Es la hora del sacrificio de la tarde, y Elías invita al pueblo: 'Acercaos a mí'. Mientras ellos se acercan temblando, él se vuelve hacia el altar derribado … y lo repara.…

"En la reconstrucción de este antiguo altar, … 'tomó doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, … y edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová'" (*Profetas y reyes*, págs. 111-115). La reconstrucción del altar donde los hombres una vez adoraron al Dios del cielo es muy significativa. Nos enseña que la reforma consiste en reparar lo original, no desecharlo y comenzar con algo completamente nuevo.

LA FE DE ELÍAS

Para eliminar cualquier posibilidad de duda respecto al poder milagroso de Dios, Elías tomó medidas deliberadas para asegurar que el altar estuviera completamente empapado. Instruyó a los presentes a cavar una zanja alrededor del altar y derramar agua sobre el sacrificio que sería quemado y la leña no una, sino tres veces. Este acto llenó la zanja de agua, dejando abundantemente claro que solo la intervención divina podía encender la ofrenda.

"Entonces, inclinándose reverentemente ante el Dios invisible, levanta sus manos hacia el cielo y ofrece una sencilla oración.…

"No bien termina la oración de Elías, llamas de fuego, como brillantes relámpagos, descienden del cielo sobre el altar levantado, consumiendo el sacrificio, lamiendo el agua de la zanja y consumiendo aun las piedras del altar. El resplandor de la llama ilumina la montaña y deslumbra los ojos de la multitud" (*Profetas y reyes*, págs. 113-115).

ELÍAS EN EL TIEMPO DEL FIN

"Durante años el Señor ha estado llamando la atención de su pueblo a la reforma pro-salud. Esta es una de las ramas más grandes de la obra de preparación para la venida del Hijo del hombre. Juan el Bautista salió en el espíritu y poder de Elías para preparar el camino del Señor y hacer volver al pueblo a la sabiduría de los justos. Él era un representante de aquellos que viven en estos últimos días a quienes Dios ha confiado verdades sagradas para presentar delante del pueblo a fin de preparar el camino para la segunda aparición de Cristo. Juan era un reformador.…

"La sencillez de su vestimenta, … su dieta, puramente vegetal, de langostas y miel silvestre, … 'He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres'. Aquí el profeta describe el carácter de la obra. Aquellos que han de preparar el camino para la segunda venida de Cristo están representados por el fiel Elías, así como Juan vino en el espíritu de Elías para preparar el camino para el primer advenimiento de Cristo" (*Consejos sobre el régimen alimenticio,* págs. 68-71). ¡Dios bendiga abundantemente a su pueblo fiel! Amén.

LECTURA 3

Domingo, 6 de diciembre de 2026

Eliseo, receptor del Espíritu Santo

R. De La Paz, Filipinas

"Y aquí está Eliseo hijo de Safat, que servía agua en las manos de Elías" 2 Reyes 3:11.

La Biblia declara que en diversos tiempos y de diferentes maneras Dios se ha comunicado con su pueblo por medio de sus siervos, los profetas. Hebreos 1:1. Uno de esos profetas fue Eliseo, el sucesor de Elías. Él era de Abel-mehola, una antigua ciudad cerca del río Jordán, conocida por su tierra fértil, que sostuvo la agricultura durante siglos. Históricamente, era parte del territorio de la tribu de Isacar. Su padre era Safat, "un labrador de la tierra, un agricultor", un hombre temeroso de Dios, firme en la fe y diligente. Fue contado entre los fieles en Israel. "… Durante el cautiverio hubo almas que no degeneraron ni cayeron en apostasía, y esta familia estaba incluida entre los siete mil que no doblaron la rodilla ante Baal" (*El Cristo triunfante*, pág. 128).

SU EDUCACIÓN

Cuando una persona solicita un trabajo en el mundo, los requisitos generalmente incluyen su preparación o logros académicos, habilidades y experiencia. Pero en el servicio de Dios, se requieren características especiales para cumplir su obra. "Lejos de la disipación de la ciudad y de la corte, Eliseo había recibido su educación. Había sido entrenado en hábitos de sencillez, de obediencia a sus padres y a Dios…. Pero, aunque tenía un espíritu manso y tranquilo, Eliseo no poseía un carácter cambiante". Esto, podemos decir, difería de su predecesor, porque hubo un tiempo cuando Elías quiso terminar su servicio a Dios. "La integridad y la fidelidad y el amor y temor de Dios eran suyos [de Eliseo]. Él tenía las características de un gobernante, pero con todo poseía la mansedumbre de uno que serviría. Su mente había sido ejercitada para ser fiel en las cosas pequeñas, para ser fiel en cualquier cosa que hiciera, de modo que, si Dios lo llamaba a actuar más directamente para él, estaría preparado para oír su voz" (*El Cristo triunfante*, pág. 163).

El ejemplo de Eliseo en aprender liderazgo es digno de ser estudiado e imitado por todo aspirante a siervo de Dios. Aunque provenía de una familia prominente, se esforzó por obtener una educación integral aprendiendo a hacer toda clase de labor que necesitara hacerse. Aprendió toda habilidad necesaria para los siervos de su padre. Por medio de su sinceridad, espíritu humilde y enseñable, "él aprendería primero cómo servir, para que pudiera saber cómo dirigir, instruir y mandar. Mientras hacía todo lo que le era posible hacer con las capacidades que Dios le había confiado, cooperando con su padre en el hogar y el trabajo, estaba haciendo servicio para Dios" (*Carta* 12, 1897). Esta virtud es valiosa, especialmente en la viña del Señor, donde una persona encuentra toda clase de individuos de los ámbitos de la vida. Vemos el mejor ejemplo en la vida de nuestro Señor Jesús, incluyendo su niñez, juventud y ministerio.

ELÍAS ENCONTRÓ A ELISEO

Cuando Elías estaba a punto de terminar sus labores terrenales, otra persona debía ser escogida para continuar la obra que debía realizarse en el tiempo cuando Israel estaba en grave apostasía. En el curso de su viaje, Elías fue dirigido hacia el norte. Dondequiera que miraba, la tierra que veía pertenecía a Safat, cuyo corazón había permanecido indiviso en el servicio de Dios. Todos los que trabajaban para este hombre estaban muy ocupados y la atención de Elías fue atraída hacia Eliseo. "Y fue… y halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la duodécima; y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto" 1 Reyes 19:19. Así, Eliseo fue llamado directamente del arado al ministerio profético para Dios.

LAS TAREAS HUMILDES PREPARAN PARA UN SERVICIO MÁS ELEVADO

El Nuevo Testamento contiene instrucciones sobre mayordomía. En la parábola de los talentos, el Señor enfatizó la necesidad de ser responsable y confiable. Citamos de las Escrituras: "Y su señor le dijo: Bien, buen

siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor" Mateo 25:23. Es necesario combinar el servicio práctico con un buen conocimiento y entendimiento de la Biblia, con paciencia, perseverancia y sacrificio propio, aprendiendo de Cristo y de sus siervos delegados como lo hizo Eliseo. "¿Y cuál fue la primera obra de Eliseo? Fue tomar las cosas pequeñas y hacerlas con entusiasmo. Se habla de él como de alguien que servía agua sobre las manos de Elías su maestro. Él era el asistente personal del profeta" (*El Cristo triunfante*, pág. 165).

No importa cuán insignificante pueda parecer el trabajo, cualquier cosa que se haga para el Señor con entrega propia y disposición es tan aceptable para Jesús como el mejor servicio. "El que siente que no tiene importancia cómo realiza las tareas menores demuestra que no es apto para una posición más honorable. Puede pensar que es plenamente competente para asumir deberes mayores; pero Dios mira más profundamente que la superficie. …

"Por varios años después del llamado de Eliseo, Elías y Eliseo trabajaron juntos, el hombre más joven adquiriendo diariamente mayor preparación para su obra. Elías había sido el instrumento de Dios para el derrocamiento de males gigantescos" (*Profetas y reyes,* págs. 167, 169). No fue una tarea fácil para Elías reprender al rey Acab y a Jezabel, la malvada esposa del rey; pero sin embargo lo hizo con valor, de acuerdo con las instrucciones de Dios. Eliseo aprendió lecciones de la fidelidad y el valor de Elías en hacer la obra de Dios y ganó experiencia para enfrentar toda tarea desafiante. Cuando estaba arando en el campo, Eliseo había aprendido la lección de no permitir que el fracaso o el desánimo fueran alimentados. Ahora puso su mano al arado en otra línea de trabajo, y no fracasaría ni se desanimaría. Cada vez que se le invitaba a regresar, declaraba: "Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré"

EL CELO Y LA PRUEBA DE ELISEO

El celo, entusiasmo y dedicación de Eliseo fueron notables porque durante varios años después de su llamado, trabajó con Elías para realizar la obra que Dios le había confiado. Obtuvo la mejor preparación como asistente diario de Elías. Después de la muerte de Samuel, las escuelas de los profetas que él había establecido para entrenar jóvenes para la obra de Dios cayeron en decadencia. Durante la gran apostasía de Israel, cuando el rey Acab se apartó de Dios, la preparación de estos jóvenes fue muy afectada. Elías restableció las escuelas para dar a los jóvenes una educación que los llevara a glorificar a Dios magnificando su ley y haciéndola honorable, restaurando así la obra sagrada. En aquellos días había tres escuelas de los profetas—en Gilgal, Betel y Jericó—y Elías quería visitar a los estudiantes para motivarlos e instruirlos en el alto privilegio de mantener su lealtad a Dios. Desde Gilgal, Elías planeaba ir a Betel. Él dijo a Eliseo que se quedara allí, pero él rehusó. Lo mismo sucedió cuando Elías le dijo que iba a ir a Jericó y al Jordán. Eliseo y los estudiantes de las escuelas sabían que su maestro iba a ser llevado por Dios, aunque Elías parecía no estar consciente de ello, y Eliseo apreciaba el tiempo restante que podía estar con él. Siempre que Elías le decía que esperara donde estaba, Eliseo respondía: "Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré" 2 Reyes 2:2. Estas palabras reflejaban el celo, la preparación y el deseo de Eliseo de servir fielmente a Dios sin importar las circunstancias. "Mientras Eliseo acompañaba al profeta en su recorrido de servicio de escuela en escuela, su fe y resolución fueron una vez más probadas…. Él no quería separarse de su maestro, mientras quedara oportunidad de obtener una preparación adicional para el servicio" (*Profetas y reyes*, pág. 168).

MILAGROS REALIZADOS POR EL PROFETA

La Biblia presenta numerosas historias acerca de milagros. En el Antiguo Testamento y en el Nuevo, fueron relatados como prueba del poder y la divinidad de Dios. Jesús realizó la mayor cantidad de milagros en este mundo, seguido por Eliseo. A continuación, se presenta una lista de los milagros más notables realizados y las profecías dadas por el profeta, en orden cronológico:

- Golpear y dividir las aguas del río Jordán: Inmediatamente después que Elías fue trasladado, Eliseo golpeó las aguas del río Jordán después de recoger el manto de Elías, dividiendo el río para poder cruzarlo. 2 Reyes 2:14.
- Sanidad de las aguas de Jericó: Eliseo sanó las aguas de Jericó poniendo sal en el manantial, haciendo el agua saludable y restaurando la vida en el área. 2 Reyes 2:19-22.

- La burla contra Eliseo y el castigo de Dios: Cuando cuarenta y dos jóvenes se burlaron de Eliseo, los maldijo en el nombre del Señor, y dos osas salieron del bosque y los atacaron. 2 Reyes 2:23-25.
- Llenar el valle con agua: Eliseo profetizó que Dios proveería agua para los ejércitos de Israel, Judá y Edom sin lluvia, llenando milagrosamente el valle, lo cual sucedió; y ellos vencieron a los moabitas. 2 Reyes 3:16-20.
- Aceite para la viuda y su familia: Eliseo ayudó a una viuda de uno de los hijos de los profetas multiplicando su pequeña cantidad de aceite para que pudiera venderlo y pagar sus deudas y salvar a sus dos hijos de la esclavitud de un acreedor. 2 Reyes 4:1-7.
- Profecía de la concepción y el hijo de la mujer sunamita: Eliseo predijo que una mujer sunamita rica y hospitalaria tendría un hijo, lo cual se cumplió. 2 Reyes 4:16.
- Restauración a la vida del hijo de la sunamita: Después que su hijo murió, la mujer llamó a Eliseo para pedir ayuda. El profeta oró al Señor, se tendió sobre el cuerpo del niño y lo devolvió a la vida. 2 Reyes 4:32-37.
- Purificación del guisado venenoso servido a los hijos de los profetas: Eliseo purificó un guisado que había sido envenenado accidentalmente al colocar calabazas silvestres en la olla al añadir harina. 2 Reyes 4:38-41.
- Alimentación de cien hombres: Por medio de Eliseo el Señor multiplicó veinte panes de cebada y espigas llenas de grano en su cáscara para alimentar a cien hombres y aún sobró comida. 2 Reyes 4:42-44.
- Sanidad de Naamán de la lepra: Eliseo sanó a Naamán, capitán del ejército del rey de Siria, de la lepra aconsejándole que se lavara siete veces en el río Jordán. 2 Reyes 5:10-14.
- Castigo de Giezi: Eliseo discernió el engaño de Giezi al obtener dos talentos de plata y dos vestidos de Naamán y luego lo maldijo con la lepra del oficial. 2 Reyes 5:20-27.
- El hacha flotante: Eliseo hizo milagrosamente que la cabeza de un hacha de hierro flotara sobre el agua después de caer al río al lanzar un palo sobre el agua, demostrando el poder de Dios sobre la naturaleza. 2 Reyes 6:1-7.
- Ceguera del ejército sirio: Eliseo oró al Señor para que hiriera con ceguera al ejército sirio y luego lo condujo a Samaria, donde fue tomado cautivo. En vez de aconsejar que fueran destruidos, el profeta instruyó al rey de Israel que les diera pan y agua y los enviara de regreso a su señor, ilustrando la misericordia de Dios. 2 Reyes 6:18-23.
- Sitio de Samaria y la profecía de abundancia: Eliseo profetizó que Siria sitiaría Samaria y que el hambre terminaría, lo cual sucedió al día siguiente. 2 Reyes 6:24; 7:18.
- Restauración de la tierra a la mujer sunamita: Eliseo dijo a la mujer sunamita que habría un hambre de siete años y que debía irse a otro lugar; ella fue a la tierra de los filisteos y después de siete años regresó para reclamar su propiedad. 2 Reyes 8:1-6.

Estos milagros no solo demostraron el papel de Eliseo como profeta, sino que también destacaron el poder de Dios, bendiciendo a su pueblo con misericordia, providencia y amor. Es notable que algunos de los milagros que el profeta Eliseo realizó fueron incluidos en el ministerio de Jesús, incluyendo sanar enfermos, resucitar muertos, alimentar a una gran cantidad de personas con escasos recursos, ejercer compasión y misericordia, y llorar por el sufrimiento de su pueblo a causa del pecado y la apostasía.

LA REPRENSIÓN DE ELISEO AL IRRESPETO

La autoridad de Dios no debe ser tomada a la ligera aun cuando se relacione con su siervo y no directamente con Él. Dios instruyó a su pueblo: "No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas", y "los ancianos que gobiernan bien sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar" 1 Crónicas 16:22; 1 Timoteo 5:17. Estos versículos muestran que, sin importar la edad, los representantes de Dios deben ser respetados por el pueblo. Esto se reveló cuando Eliseo fue objeto de burla por parte de los jóvenes. La pluma inspirada declara que "la idea que debemos someternos a las maneras de niños perversos es un error. Eliseo, al mismo comienzo de su obra, fue burlado y ridiculizado por los jóvenes de Betel. Él era un hombre de gran mansedumbre, pero el Espíritu de Dios lo impulsó a pronunciar una maldición

sobre aquellos burladores. Habían oído acerca de la ascensión de Elías, e hicieron de este solemne acontecimiento motivo de burla. Eliseo demostró que no debía ser tratado con ligereza, ni por ancianos ni jóvenes, en su sagrado llamado. Cuando le dijeron que mejor subiera, como Elías había hecho antes de él, los maldijo en el nombre del Señor. El terrible juicio que vino sobre ellos fue de Dios.

"Después de esto, Eliseo no tuvo más problemas en su misión. Durante cincuenta años entró y salió por la puerta de Betel, e iba y venía de ciudad en ciudad, pasando entre multitudes de los peores y más rudos jóvenes ociosos y disolutos; pero nadie volvió a burlarse de él ni a menospreciar sus cualidades como profeta del Altísimo" (*La conducción del niño*, págs. 176-178).

ADAPTAR LA INSTRUCCIÓN

Los obreros de Dios en el tiempo presente, incluyendo futuros colaboradores en la viña de Dios, deben aprender cómo Dios escogerá siervos obedientes y celosos para cumplir sus requisitos. Podemos poseer los talentos necesarios, pero no debe pasarse por alto la manera en que Dios hace esta selección. Las experiencias notables de los profetas fueron registradas para la edificación de la iglesia. "¡Cuántos obreros útiles y honrados en la causa de Dios han recibido preparación en medio de los humildes deberes de las posiciones más bajas de la vida! Moisés era el futuro gobernante de Egipto, pero Dios no podía tomarlo de la corte del rey para realizar la obra designada para él. Solo cuando hubo sido durante cuarenta años un pastor fiel fue enviado para ser el libertador de su pueblo. Gedeón fue tomado de la era para ser el instrumento en las manos de Dios para librar a los ejércitos de Israel. Eliseo fue llamado a dejar el arado y obedecer el mandato de Dios. Amós era un agricultor, un labrador de la tierra, cuando Dios le dio un mensaje para proclamar. Todos los que llegan a ser colaboradores con Cristo tendrán una gran cantidad de trabajo duro y desagradable que realizar, y sus lecciones de instrucción deben ser escogidas sabiamente y adaptadas a sus peculiaridades de carácter y a la obra que han de desempeñar" (*Obreros Evangélicos,* pág. 34).

UNA DOBLE PORCIÓN DEL ESPÍRITU DE ELÍAS

"Y aconteció que cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí" 2 Reyes 2:9. Cuando Elías estaba a punto de dejar a su fiel siervo y discípulo, dio a Eliseo el privilegio de pedir cualquier cosa que estuviera en su corazón. Eliseo podría haber pedido favor temporal o material—riquezas, fama, sabiduría, honor y gloria mundanos, un lugar entre los grandes dirigentes de la tierra, o una vida de comodidad y placer en contraste con la vida de dificultades y privaciones de Elías. Pero no pidió ninguna de estas cosas. Lo que más deseaba era continuar la misma obra que Elías había realizado, y en el mismo espíritu y poder. Para hacer eso necesitaría la misma gracia y el mismo apoyo del Espíritu de Dios.

La petición de Eliseo nos recuerda la petición de Salomón. Él no pidió ventaja, posición ni ganancia mundanal, sino el poder espiritual necesario para cumplir las solemnes responsabilidades a las que había sido llamado. Al pedir una "doble porción" del espíritu de Elías, Eliseo no estaba pidiendo el doble del poder de Elías. No estaba pidiendo más de lo que había sido dado al profeta mayor, ni estaba pidiendo una posición más alta o mayor capacidad de la que había sido dada a Elías. Así, la petición de Eliseo era solamente que pudiera ser tratado como el hijo mayor del profeta que partía, y que pudiera recibir una doble porción del espíritu de Elías en comparación con la que sería dada a cualquiera de los otros hijos de los profetas. Lo que estaba pidiendo era el reconocimiento de un derecho espiritual de primogenitura, para que pudiera ser considerado como el hijo espiritual primogénito del anciano profeta y así ser capacitado para continuar la obra comenzada por Elías. Así, la pluma inspirada escribió: "Eliseo recibió una doble porción del espíritu que había reposado sobre Elías. En él, el poder del espíritu de Elías estaba unido con la gentileza, misericordia y tierna compasión del Espíritu de Cristo" (*Carta* 93, 1902).

Queridos hermanos, hermanas y amigos, al acercarnos al final de 2026 y comenzar un nuevo año caminando con Dios, sean las vidas de los profetas y fieles siervos del Señor una inspiración y motivación para nosotros. Año tras año recibimos abundante providencia, misericordia y amor de Dios. Agradezcámosle mostrando nuestro aprecio por su gran bondad y correspondamos demostrando nuestra obediencia, servicio, amor y fe en preparación para la pronta venida del Señor Jesucristo en las nubes del cielo. ¡Amén!

LECTURA 4

Martes, 8 de diciembre de 2026

Dios habla en tiempos de crisis

D. Monterroso, Guatemala

"En el año que murió el rey Uzías vi yo también al Señor…" Isaías 6:1. Isaías comenzó su ministerio en un tiempo de transición nacional. La muerte del rey Uzías trajo incertidumbre política y la expansión del imperio asirio amenazaba la estabilidad de Judá. La prosperidad material ocultaba una profunda decadencia espiritual. En ese contexto, Dios no envió una estrategia militar, sino una visión de su santidad.

El profeta vio al Señor "alto y sublime," oyó el canto de los serafines y fue quebrantado por la conciencia de su pecado. La crisis externa fue respondida con una revelación interna. Este orden es fundamental. Antes de denunciar el pecado del pueblo, Isaías fue confrontado con su propia necesidad de purificación.

Nuestro tiempo no es menos crítico. Vivimos en medio de tensiones geopolíticas, colapso moral, religiosidad superficial y una cultura que exalta la autosuficiencia. Como en el siglo VIII a.C., el cielo todavía está buscando hombres y mujeres que hayan visto al Señor, que hayan sido tocados por el carbón encendido del altar y que estén dispuestos a decir: "Heme aquí; envíame a mí".

CONTEXTO HISTÓRICO Y BIOGRÁFICO

Isaías ejerció su oficio profético aproximadamente entre los años 740 y 680 a.C., durante los reinados de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías. Jerusalén era el centro de su actividad profética. Probablemente de linaje real, tenía acceso a la corte y pudo proporcionar consejo en momentos decisivos, como en la crisis ante la invasión asiria en el tiempo de Ezequías. Históricamente, el profeta enfrentó la amenaza del imperio asirio, cuyo poder militar era implacable. Espiritualmente, confrontó la idolatría, la injusticia social y el formalismo religioso que vaciaba la adoración de su contenido moral. Su nombre—"Jehová es salvación"—resumía su mensaje. Isaías no fue solamente un proclamador de calamidades; fue el gran profeta mesiánico. En sus escritos encontramos la proclamación de Emanuel (Isaías 7:14), el Príncipe de paz (Isaías 9:6), el Siervo sufriente (Isaías 53) y la restauración final, Isaías 65-66.

El libro que lleva su nombre ha sido considerado por muchos eruditos como una especie de "Biblia en miniatura." Así como las Sagradas Escrituras están compuestas de 66 libros, el libro de Isaías contiene 66 capítulos. Los primeros 39 presentan principalmente mensajes de advertencia, juicio y llamados al arrepentimiento dirigidos al pueblo de Dios y a las naciones, los cuales son paralelos con los 39 libros del Antiguo Testamento. Y los últimos 27 capítulos destacan más claramente los mensajes de esperanza, restauración, redención y la gloria futura del pueblo de Dios, similares a los 27 libros del Nuevo Testamento.

De hecho, muchos han llamado a Isaías "el profeta mesiánico," ya que sus escritos resuenan con la esperanza del Salvador que vendrá para dar salvación y restauración al mundo. La visión de Isaías 6 describe la santidad que transforma; es el corazón de su experiencia: Revelación de la santidad divina: "Santo, santo, santo" Isaías 6:3. La triple repetición subraya la pureza absoluta de Dios. Convicción de pecado: "¡Ay de mí!" Isaías 6:5. Antes de pronunciar "ay" sobre otros, Isaías lo pronunció sobre sí mismo. Purificación: Un carbón encendido del altar fue puesto sobre sus labios, simbolizando expiación y consagración. Comisión: "¿A quién enviaré?" Isaías 6:8. "Heme aquí; envíame a mí."

"Mientras el profeta Isaías contemplaba la gloria del Señor, quedó asombrado y, abrumado por un sentido de su propia debilidad e indignidad, clamó: '¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, … han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.' Isaías 6:5" (*En lugares celestiales,* pág. 177). Él fue profundamente afectado por su propia indignidad. Solo después de experimentarlo estuvo preparado para el servicio. "La visión dada a Isaías representa la condi-

ción del pueblo de Dios en los últimos días. … Mientras miran por fe al lugar santísimo, … perciben que son un pueblo de labios inmundos. ... Si humillan sus almas delante de Dios, hay esperanza para ellos" (*En lugares celestiales,* pág. 177).

LOS PECADOS QUE DENUNCIÓ Y SU ECO PRESENTE

Isaías señaló claramente los pecados del pueblo. Injusticia social: "Aprended a hacer el bien; buscad juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda" Isaías 1:17. Corrupción de los gobernantes: "Tus príncipes, prevaricadores y compañeros de ladrones" Isaías 1:23. Idolatría: "Su tierra también está llena de ídolos" Isaías 2:8. Orgullo: "La altivez de los ojos del hombre será abatida" Isaías 2:11. Materialismo: "¡Ay de los que juntan casa a casa!" Isaías 5:8. Hipocresía religiosa: "Este pueblo se acerca a mí con su boca" Isaías 29:13. Confianza en alianzas humanas: "¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda!" Isaías 31:1. Dios no señaló estos pecados para destruir al pueblo, sino para llamarlo al arrepentimiento.

EL PROFETA DEL MESÍAS—CENTRO REDENTOR

Isaías 53 contiene una de las revelaciones más claras del sacrificio de Cristo: "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, …" Isaías 53:5. "Cristo habría evitado la condenación de la nación judía si el pueblo lo hubiera recibido. … Rechazaron la luz del mundo. …" (*Profetas y reyes,* pág. 712). Isaías destacó la esperanza mesiánica, el remanente fiel, la restauración y la promesa de los cielos y la tierra nuevos muestran que el propósito final de Dios no es destruir, sino redimir.

"ANDA, PUEBLO MÍO": REFUGIO EN TIEMPOS DE INDIGNACIÓN

"Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos" Isaías 26:20. "¿Cuáles son los aposentos en los cuales deben esconderse? Son la protección de Cristo y de los santos ángeles. El pueblo de Dios no está ahora todo en un solo lugar. Está en diferentes grupos y en todas partes de la tierra, y serán probados individualmente, no en grupos. Cada uno debe pasar la prueba por sí mismo" (*En lugares celestiales*, pág. 264). Este llamado tiene un significado especial para los últimos días. El refugio no es una huida cobarde, sino confianza en Dios. El Salmo 91 complementa esta imagen: El lugar secreto del Altísimo es la protección del creyente.

UNA HISTORIA QUE ILUSTRA EL MENSAJE

Durante la Segunda Guerra Mundial, muchos londinenses ignoraron las sirenas de ataque aéreo. Aquellos que prestaron atención a las advertencias y fueron a los refugios antiaéreos para protegerse preservaron sus vidas. De manera similar, "Las exhortaciones del profeta a Judá para que contemplara al Dios viviente y aceptara sus bondadosas ofertas no fueron en vano. Hubo algunos que prestaron sincera atención y se apartaron de sus ídolos para adorar a Jehová. Aprendieron a ver en su Hacedor amor, misericordia y tierna compasión" (*Profetas y reyes*, pág. 320). Isaías era una sirena espiritual. El problema no era la falta de advertencia, sino la falta de respuesta.

El final del profeta fue fidelidad hasta la muerte. La tradición indica que Isaías fue martirizado durante el reinado de Manasés. "Manasés derramó mucha sangre inocente, …" (*Profetas y reyes,* pág. 381). "Fueron apedreados, aserrados, …" Hebreos 11:37. Si esa tradición es correcta, el profeta que vio la gloria divina terminó su vida bajo persecución. Su muerte confirma un principio eterno—la fidelidad profética puede costarle la vida al cristiano, pero asegura la eternidad.

CONCLUSIÓN

Queridos hermanos y hermanas, el mensaje del profeta Isaías es triple: Dios es santo, el pecado trae juicio y la salvación está en el Mesías. Vivimos en tiempos peligrosos y la solución no es el temor, sino la preparación espiritual, "Heme aquí; envíame a mí" Isaías 6:8. El llamado permanece claro: Reforma personal, fidelidad a la verdad bíblica, una profunda vida de oración y la valiente proclamación del mensaje de Dios: "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, ..." Isaías 55:6. Llegue a ser cada hogar un aposento espiritual. Cada creyente vea al Señor "alto y sublime". Cada cada corazón sea tocado por el carbón encendido del altar y cuando pase la indignación, estará escondido en Cristo. Este es mi deseo y oración por todos los creyentes. Amén.

LECTURA 5

Miércoles, 9 de diciembre de 2026

Un corazón y un espíritu nuevos

Alrededor del año 593 a.C., Ezequiel vio los cielos abiertos y contempló una gran tormenta que venía del norte, con fuego fulgurante y luz resplandeciente. En medio había cuatro seres vivientes y ruedas dentro de ruedas, y sobre ellos un trono. En el trono había una figura semejante a la de un hombre, rodeada por un brillante resplandor como un arco iris. "Y aconteció en el año treinta, en el mes cuarto, a los cinco días del mes, que estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios" Ezequiel 1:1.

Israel creyó erróneamente que estaban seguros simplemente porque el templo estaba entre ellos. Sin embargo, por medio de la escena de Ezequiel 10, en la cual la gloria del Señor abandonó el templo, el profeta Ezequiel dejó claro que la presencia de Dios no está garantizada por ninguna forma exterior o estructura religiosa, sino que está inseparablemente conectada con la santidad y la obediencia.

Al llegar al final de 2026, deseamos reflexionar una vez más sobre el mensaje de advertencia, restauración y esperanza que comenzó con la visión de Ezequiel y fue proclamado al pueblo de Israel. Esta experiencia nos ayudará grandemente a prepararnos para la segunda venida de Jesucristo.

CONTEXTO HISTÓRICO Y REALIDAD

Ezequiel comenzó su ministerio alrededor del año 593 a.C. en la tierra del cautiverio babilónico. Provenía de una familia sacerdotal y había sido llevado a Babilonia durante la segunda deportación en el año 597 a.C. Políticamente, Judá ya había sido grandemente debilitada y estaba bajo el control del Imperio Babilónico. Finalmente, en el año 586 a.C., Jerusalén fue completamente destruida y el templo fue quemado. En medio de estas circunstancias devastadoras, Ezequiel ministró no en Jerusalén sino en Babilonia, junto al río Quebar, Ezequiel 1:1. En otras palabras, fue un profeta que proclamó el mensaje de Dios a un pueblo que había perdido su posición como nación.

En aquel tiempo, el pueblo de Israel estaba atrapado en un falso sentido de seguridad espiritual. Pensaban que, estando el templo entre ellos, Dios los protegería, y siendo la nación escogida; no serían destruidos. Sin embargo, sus vidas estaban llenas de idolatría y desobediencia. Exteriormente mantenían formas religiosas, pero interiormente se habían apartado de Dios. También eran espiritualmente insensibles y no asumían responsabilidad personal por sus acciones. En Ezequiel 18, el pueblo decía: "Los padres comieron las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera". Esto reflejaba su actitud de trasladar la culpa del pecado a generaciones anteriores. Escogían excusas en lugar de arrepentimiento y quejas en lugar de responsabilidad. Finalmente, el pueblo de Israel llegó a un punto de profunda desesperación y desaliento. Después de la destrucción de Jerusalén, dijeron: "Nuestros huesos se secaron y pereció nuestra esperanza. …" Ezequiel 37:11. Tales palabras revelaban una condición de completo colapso espiritual.

LA SANTIDAD Y GLORIA DE DIOS

"En la visión de Ezequiel, Dios tenía su mano debajo de las alas de los querubines. Esto es para enseñar a sus siervos que es el poder divino el que da éxito. Él obrará con ellos si apartan la iniquidad y llegan a ser puros de corazón y de vida. Los mensajeros celestiales vistos por Ezequiel, como una luz brillante que iba entre los seres vivientes con la

rapidez del relámpago, representan la velocidad con la cual esta obra finalmente avanzará hasta completarse. Aquel que no duerme, que continuamente está obrando para el cumplimiento de sus designios, puede llevar adelante su gran obra armoniosamente. Aquello que parece a las mentes finitas enredado y complicado, la mano del Señor puede mantenerlo en perfecto orden. Él puede idear caminos y medios para frustrar los propósitos de consejeros malvados y de aquellos que planean maldad" (*Review and Herald,* 11 de enero de 1887).

Ezequiel primero procuró enseñar al pueblo de Israel—que había caído en corrupción y desobediencia—quién es verdaderamente Dios. Los israelitas necesitaban comprender que el Señor es santo y su gloria no hace concesiones al pecado.

JUICIO CON JUSTICIA Y ADVERTENCIA

Ezequiel proclamó que la caída de Jerusalén no era meramente un fracaso político, sino el resultado de corrupción espiritual. La idolatría, la injusticia social y la adoración formalista habían provocado el juicio de Dios. Sin embargo, ese juicio no tenía el propósito únicamente de destrucción, sino de advertencia que condujera a la restauración. Una y otra vez, Dios declaró: "Y sabréis que yo soy Jehová".

El pueblo de Israel se apartó de las enseñanzas de Dios y cayó en idolatría, y sus pecados llegaron a su plenitud y rebosantes. "Y sabréis que yo soy Jehová, cuando sus muertos estén entre sus ídolos alrededor de sus altares, sobre todo collado alto, en todas las cumbres de los montes, debajo de todo árbol frondoso y debajo de toda encina espesa, lugares donde ofrecieron olor grato a todos sus ídolos" Ezequiel 6:13. Ezequiel recordó a Israel su llamado como atalaya y entregó un mensaje de advertencia.

"A menos que comprendamos la importancia de los momentos que rápidamente pasan a la eternidad, y nos preparemos para estar en pie en el gran día de Dios, seremos mayordomos infieles. El atalaya debe conocer el tiempo de la noche. Todo está ahora revestido de una solemnidad que todos los que creen la verdad para este tiempo deberían comprender. Deben actuar con referencia al día de Dios. Los juicios de Dios están por caer sobre el mundo y necesitamos prepararnos para ese gran día.

"Nuestro tiempo es precioso. Tenemos solamente pocos, muy pocos días de gracia en los cuales prepararnos para la futura vida inmortal" (*Eventos de los últimos días,* pág. 57).

El propósito del juicio no es meramente castigo, sino llevar a las personas a reconocer la soberanía de Dios. "Dentro de pocos años el rey de Babilonia iba a ser usado como instrumento de la ira de Dios sobre el impenitente Judá. Una y otra vez Jerusalén iba a ser sitiada y tomada por los ejércitos sitiadores de Nabucodonosor. Compañía tras compañía—al principio solo unas pocas, pero después miles y decenas de miles—iban a ser llevadas cautivas a la tierra de Sinar, allí para morar en exilio forzado" (*Profetas y reyes,* pág. 277). Los mensajes centrales que Ezequiel proclamó fueron: El pecado inevitablemente trae consecuencias, el juicio de Dios es amor justo y el Señor desea arrepentimiento.

Ezequiel 8 contiene el registro de cómo el profeta, mientras estaba en el exilio en Babilonia, fue llevado en visión a Jerusalén y se le mostraron las prácticas detestables que tenían lugar en el templo. Primero vio el "ídolo de los celos" colocado a la puerta del norte del templo. Luego se le mostró una cámara escondida donde setenta ancianos de Israel estaban secretamente quemando incienso a diversos ídolos, creyendo que el Señor no los veía. También fue testigo de mujeres llorando por el dios pagano, Tamuz y, finalmente, veinticinco hombres en el atrio interior del templo inclinándose para adorar al sol hacia el oriente. Este capítulo revela que, aunque el templo aún permanecía exteriormente, había sido espiritualmente corrompido por la idolatría y la rebelión. Explica por qué los juicios de Dios eran inevitables y anticipa la partida de su gloria del templo.

RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL

Ezequiel enseñó que la corrupción y desobediencia del pueblo de Israel no debían entenderse meramente en términos de responsabilidad colectiva, sino también en términos de la importancia del arrepentimiento personal y de la elección individual. En aquel tiempo, el pueblo de Israel estaba usando el proverbio: "Los padres comieron las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera" (Ezequiel 18:2), afirmando que su sufrimiento era resultado de los pecados de sus antepasados. Sin embargo, Dios declara claramente que cada persona es responsable de su propio pecado. El justo vivirá por su justicia, y el impío morirá por su impiedad. Además, Dios proclamó que, si el impío se apartaba de su pecado y se arrepentía, viviría; pero si el justo se apartaba de la justicia y cometía maldad, enfrentaría juicio. El mensaje central de Ezequiel 18 es que Dios no se complace en la muerte del impío, sino que desea que se aparte de sus malos caminos y viva. Finalmente, este capítulo enfatiza la justicia de Dios, su misericordia y la posibilidad de arrepentimiento.

Hermanos y hermanas, debemos comprender que nosotros que vivimos en los últimos días también somos personalmente responsables. Por supuesto, la responsabilidad colectiva que compartimos juntos también es importante. Sin embargo, nuestra salvación personal es finalmente individual. Esto significa que nuestra salvación es determinada por nuestras propias acciones y elecciones, y es profundamente personal.

LAMENTO SOBRE LOS REYES DE ISRAEL

Ezequiel enfatizó, en forma de lamento sobre los reyes de Israel, la corrupción de los dirigentes y la consecuente caída nacional. La parábola de la leona y sus cachorros retrata el poder y la ambición de los reyes de Judá, así como su destino trágico al ser llevados cautivos. Asimismo, la imagen de la vid una vez plantada junto a muchas aguas, floreciente pero finalmente arrancada y consumida por el fuego, simboliza la caída de la dinastía davídica y la destrucción completa de Judá. "Tu madre fue semejante a una vid ..., plantada junto a las aguas; fue fructífera y llena de ramas a causa de las muchas aguas" Ezequiel 19:10. Los énfasis claves de este capítulo son los siguientes: Primero, la condición espiritual de un dirigente determina el destino de la comunidad; segundo, los privilegios y posiciones dados por Dios no están garantizados para siempre y tercero, el orgullo y la desobediencia finalmente conducen a la ruina.

Las implicaciones modernas son muy claras. Los dirigentes en la iglesia y sociedad actuales no están libres de responsabilidad. La posición y la influencia no son privilegios para disfrutar, sino mayordomías que deben cumplirse fielmente. La gloria pasada o la tradición no pueden sustituir la obediencia presente. Cuando desaparecen la santidad y la humildad delante de Dios, ninguna comunidad puede permanecer segura. Ezequiel nos pregunta hoy: ¿Serás como la vid una vez floreciente que fue arrancada, o serás un árbol que continúa llevando fruto hasta el fin? Como dirigentes, ¿seguiremos la voluntad de Dios o dependeremos de nuestra propia fuerza y finalmente caeremos? Este lamento no es meramente un registro histórico, sino un solemne canto de advertencia dirigido a nosotros que vivimos hoy.

VISIÓN DE LOS HUESOS SECOS

"La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos" Ezequiel 37:1. Los huesos secos simbolizaban a Israel, cuya esperanza había sido completamente cortada. Sin embargo, cuando la palabra de Dios fue pronunciada y el aliento del Espíritu vino sobre ellos, los huesos se juntaron, la vida entró en ellos y llegaron a ser un ejército inmenso. Esta escena va más allá de la restauración nacional; lleva un poderoso mensaje de reavivamiento espiritual.

Dios llevó a Ezequiel a un valle lleno de huesos y le mostró que eran muchísimos y completamente secos. Cuando Dios preguntó: "¿Vivirán estos huesos?" Ezequiel dejó el asunto a la soberanía de Dios. Mientras profetizaba de acuerdo con la palabra del Señor, los huesos se juntaron, fueron cubiertos con tendones y carne, y fueron revestidos de piel. Sin embargo, todavía no había aliento en ellos. Cuando profetizó nuevamente, el aliento—el Espíritu de Dios—entró en ellos, y cobraron vida y se pusieron en pie como un ejército inmenso. Esta visión simbolizaba que Israel, que parecía completamente sin esperanza y espiritualmente muerto, sería restaurado a la vida por medio del poder y el Espíritu de Dios. "Las almas de aquellos a quienes deseamos salvar son como la representación que Ezequiel vio en visión—un valle de huesos secos. Están muertos en delitos y pecados, pero Dios quiere que tratemos con ellos como si estuvieran vivos. Si se nos hiciera la pregunta: 'Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?' nuestra respuesta sería solamente la confesión de ignorancia: 'Señor Jehová, tú lo sabes' Ezequiel 37:3. Según la apariencia no hay nada que nos lleve a esperar su restauración. Sin embargo, la palabra de la profecía debe ser hablada aun a aquellos que son como los huesos secos en el valle. De ninguna manera debemos ser disuadidos de cumplir nuestra comisión por la indiferencia, la torpeza, la falta de percepción espiritual, en aquellos sobre quienes se hace sentir la palabra de Dios. Debemos predicar la palabra de vida a aquellos que podamos juzgar como sujetos sin esperanza, como si estuvieran en sus tumbas" (*Testimonios para la iglesia,* tomo 6, pág. 211).

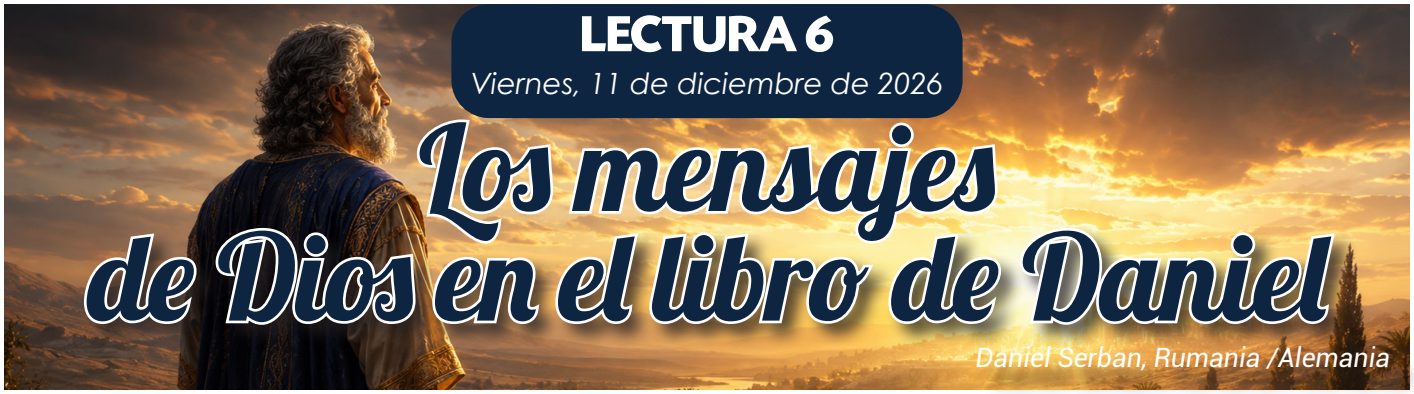
UN CORAZÓN Y UN ESPÍRITU NUEVOS

"Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne" Ezequiel 36:25-26. Dios no promete meramente restauración exterior. Él promete transformación interior y renovación del corazón. El Dios que quita el corazón de piedra y da un corazón de carne es el Dios de la verdadera restauración.

Ezequiel 36 se centró en la promesa de restauración para Israel. Primero, el Señor habló a los montes de Israel, declarando que, aunque la tierra había sido objeto de burla y saqueo por las naciones, una vez más sería restaurada y llegaría a ser fructífera. Esta restauración no era meramente una renovación nacional o política, sino una realizada por causa del santo nombre de Dios. Dios dejó claro que Israel fue dispersado por causa del pecado e idolatría; sin embargo, Él los reuniría nuevamente no por sus méritos, sino para vindicar y santificar su nombre, el cual había sido profanado entre las naciones. Entonces Dios prometió esparcir agua limpia sobre ellos y limpiarlos de todas sus impurezas. Declaró que quitaría su corazón de piedra, les daría un corazón de carne y pondría un espíritu nuevo dentro de ellos. Además, prometió poner su Espíritu dentro de ellos para que anduvieran en sus estatutos y guardaran sus mandamientos.

"Cuando Jesús habla del nuevo corazón, quiere decir la mente, la vida, el ser entero. Tener un cambio de corazón es retirar los afectos del mundo y fijarlos en Cristo. Tener un nuevo corazón es tener una nueva mente, nuevos propósitos, nuevos motivos. ¿Cuál es la señal de un nuevo corazón? Una vida transformada. Hay un morir diario, cada hora, al egoísmo y al orgullo" (*The Youth's Instructor,* 26 de septiembre de 1901). Debemos comprender que lo que verdaderamente necesitamos no es meramente restauración exterior, sino transformación interior por medio de un corazón y un espíritu nuevos—renovación espiritual. Debemos experimentar personalmente esta gracia de Dios y su promesa soberana de restauración.

"He aquí, yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas y las reconoceré" Ezequiel 34:11. ¡Amén!



LECTURA 6

Viernes, 11 de diciembre de 2026

Los mensajes de Dios en el libro de Daniel

Daniel Serban, Rumania /Alemania

"Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá y la ciencia se aumentará" Daniel 12:4. Queridos hermanos, hermanas y amigos de la verdad presente es por la gracia de nuestro Señor Jesucristo que hemos llegado al final del año 2026. Tenemos innumerables razones para acercarnos al trono de la misericordia con corazones llenos de alabanza, gratitud y acción de gracias a nuestro Dios por todo lo que ha hecho por nosotros. A medida que este año llega a su fin y comienza uno nuevo, es nuestro gran privilegio presentarnos delante del Señor con sincera reflexión y ferviente oración. Busquemos un espíritu renovado y un nuevo comienzo, y vivamos cada día a la luz de la eternidad, guiados por nuevos valores y prioridades, y por nobles metas y propósitos.

El propósito de este breve artículo, dividido en cuatro secciones, es, por una parte, animarnos a cada uno de nosotros a estudiar el libro de Daniel, uno de los 66 libros de la "biblioteca sagrada" que ha sido traducido a casi 800 idiomas y por otra parte, comprender y poner en práctica los planes de Dios en nuestras vidas en estos tiempos solemnes, porque "conociendo el tiempo, que ya es hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos" Romanos 13:11. El Espíritu de Profecía declara: "Cuando los libros de Daniel y Apocalipsis sean mejor entendidos, los creyentes tendrán una experiencia religiosa enteramente distinta. Se les darán tales vislumbres de los portales abiertos del cielo que el corazón y la mente quedarán impresionados con el carácter que todos deben desarrollar para realizar la bienaventuranza que será la recompensa de los puros de corazón" (*Testimonios para los ministros*, pág. 114).

Daniel, cuyo nombre significa "Dios es mi Juez" o "Juez de Dios", es la figura central y autor del libro que lleva su nombre. Al igual que José en Egipto, Daniel pasó una parte importante de su vida dentro de sociedades paganas. A pesar de ello, su integridad y carácter intachable le ganaron cargos de alta responsabilidad en el gobierno durante más de setenta años, sirviendo bajo cinco reyes en dos reinos. Su libro presenta a Dios como el Maestro soberano, Dueño y Gobernante del universo, considerándolo el Todopoderoso cuya voluntad es absoluta e incuestionable. Durante el exilio babilónico de Daniel, el carácter de Dios fue revelado de tal manera a través del profeta que el rey Nabucodonosor declaró: "Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, ni le diga: ¿Qué haces?" Daniel 4:35.

VIVIR SIN COMPROMISO EN EL CAUTIVERIO Y LA CULTURA DE BABILONIA

"Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse" Daniel 1:8. Durante el cautiverio babilónico, Daniel y sus amigos enfrentaron cambios significativos e inesperados. Su papel era asimilarse a la cultura babilónica. Casi todo era diferente en Babilonia: el idioma, la comida y la bebida, la religión, la sociedad e incluso sus nombres. Babilonia no comenzó atacando abiertamente la fe; trabajó mediante una asimilación gradual. Pero los cautivos tenían el poder de decir "no" a las normas mundanas.

En nuestro tiempo, el imperio espiritual de Babilonia domina el mundo. La cultura babilónica simboliza la influencia gradual, y a menudo invisible, que puede apartar a las personas de su fe. En el mundo actual, tales influencias pueden ser sutiles y generalizadas. Hoy estamos más afectados por una alimentación poco saludable, un estilo de vida sedentario, la sobrecarga digital, relaciones negativas o difíciles, el consumismo, el materialismo, etc., que hace 2.600 años. ¿Nos damos cuenta que la idolatría actual es mayor que la de la antigua Babilonia? ¿Qué decisiones debemos tomar hoy para evitar ser contaminados por el estilo de vida y los ídolos babilónicos?

El apóstol Pablo invitó a sus lectores a considerar una respuesta positiva: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" Romanos 12:1-2. Para enfrentar las tentaciones y desafíos internos y externos, el único camino seguro es poner nuestro corazón en las manos de Dios. "Hijo mío, dame tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos" Proverbios 23:26. Debemos preguntarnos: ¿Dónde permito todavía compromisos en mi vida? y ¿cómo puedo reemplazar hábitos dañinos por costumbres fieles? Recordemos que la fidelidad a Dios comienza con la decisión silenciosa de decir "no" a aquello que lentamente aparta el corazón de Él. Cuando Daniel eligió ser fiel en Babilonia, Dios le mostró algo mayor de lo que jamás había conocido.

"LA PIEDRA" —ESTAR PREPARADOS PARA EL REINO ETERNO DE DIOS

"Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero Él permanecerá para siempre; de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano humana, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro" Daniel 2:44-45. Después que Daniel demostró ser fiel en Babilonia, Dios le confió una revelación que iba mucho más allá de su propia generación. Esta revelación llegó en un momento de profunda crisis. El rey Nabucodonosor recibió un sueño especial y exigió a sus sabios que le dijeran no sólo la interpretación, sino también el sueño mismo, porque ya no lo recordaba. Cuando fracasaron, se dictó una sentencia de muerte. En el sueño dado por Dios a Nabucodonosor, una gran estatua representaba la sucesión de los reinos terrenales. Los imperios se levantarían, florecerían y desaparecerían. El poder humano, por impresionante que parezca, no duraría para siempre. La profecía bíblica es historia escrita de antemano e historia es profecía cumplida. Cuando el rey exigió lo humanamente imposible, Daniel no reaccionó con miedo ni pánico. No intentó salvarse mediante estrategias humanas. En lugar de ello, acudió inmediatamente a Dios, no solo, sino unido con otros.

¿Cómo ayudan las reuniones de oración en tiempos de crisis? "Luego se fue Daniel a su casa e hizo saber lo que había a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros, para que pidiesen misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no pereciesen con los otros sabios de Babilonia. Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche. Por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo" Daniel 2:17-19. Después de una ferviente oración a Dios, lo imposible se hizo posible.

En aproximadamente 200 palabras, Daniel trazó el curso de más de 2.600 años de historia futura. Con actitud humilde, reconoció a Dios como la fuente de la sabiduría: "Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. Él muda los tiempos y las edades; quita reyes y pone reyes; da la sabiduría a los sabios y la ciencia a los entendidos… A ti, Dios de mis padres, te doy

gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos" Daniel 2:20-21, 23.

En esta misma profecía leemos: "Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido" Daniel 2:44. En el sueño, una piedra cortada sin intervención humana golpeó la estatua en los pies, destruyendo los reinos de este mundo y luego creció hasta convertirse en una montaña que llenó toda la tierra. El significado es claro. La historia no está dirigida finalmente por gobernantes humanos, sino por Dios mismo. La piedra representaba su reino eterno, establecido no por fuerza humana ni poder político, sino por autoridad divina.

Esta visión contenía tanto advertencia como esperanza. Cristo es tanto la piedra fundamental como la principal piedra del ángulo. Los que edifican sobre Él permanecen firmes sobre aquello que no puede ser sacudido, mientras que todo lo fundado sobre el orgullo humano desaparecerá. "Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo" Hechos 4:11. La piedra llega a ser un punto de decisión. "Todo el que cayere sobre aquella piedra será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, le desmenuzará" Lucas 20:18.

La cuestión no es simplemente la profecía, sino la respuesta. La piedra no describe únicamente acontecimientos futuros; confronta cada corazón con una elección. ¿Estoy dispuesto a permitir que mi "yo personal" sea quebrantado sobre la Roca de la salvación? y ¿estoy edificando mi carácter sobre la Roca sólida, Jesucristo? Tengamos presente que todo reino humano caerá, pero el reino edificado sobre la Roca permanecerá para siempre.

LA PRUEBA DE FUEGO—ADORAR A DIOS BAJO PERSECUCIÓN EN LA PRUEBA FINAL

"Si somos echados en el horno de fuego ardiendo, nuestro Dios a quien servimos puede librarnos; y nos librará de tu mano, oh rey. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua de oro que has levantado" Daniel 3:17-18. La historia de los tres jóvenes que fueron arrojados al horno de fuego es bien conocida. La siguiente prueba en Babilonia tuvo que ver con la adoración. "El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos y su anchura de seis codos" Daniel 3:1. Y ordenó que todos se inclinaran ante ella. La cuestión era clara: la obediencia a la autoridad humana se convertía en un acto de adoración. La negativa significaba la muerte en el horno de fuego. Según Daniel 3:17-18, la posición de Ananías, Misael y Azarías fue firme. Dios no evitó la prueba, pero se unió a ellos en ella. "He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses" Daniel 3:25. El fuego reveló que Dios honra a quienes escogen obedecerle antes que ceder al compromiso o a las circunstancias. Su liberación se convirtió en un testimonio público que sólo el Altísimo merece adoración. Sabemos que este acontecimiento fue más que historia. Daniel capítulo 3 es claro, pues estableció un patrón profético que apunta inequívocamente al conflicto final descrito en Apocalipsis capítulo 13. En ambos casos, la adoración es el centro del problema. Se establece una imagen, se impone la adoración y los que permanecen leales a Dios son perseguidos. Esta experiencia en Babilonia prefiguró claramente la crisis final que el mundo enfrentará antes del regreso de Cristo.

Las Escrituras presentan dos señales opuestas de lealtad. El sello de Dios identifica a aquellos que adoran al Creador y guardan sus mandamientos. El sábado, colocado en el centro de los santos Diez Mandamientos de Dios, señala a Dios como Creador del cielo y de la tierra y constituye una señal de lealtad al pacto, Ezequiel 20:20. En contraste, la marca de la bestia representa la autoridad humana intentando colocarse por encima de la autoridad divina y la obediencia a mandamientos humanos en lugar de los dados por Dios. Por lo tanto, la crisis final no será principalmente política o tecnológica. Será una cuestión de adoración y lealtad. Como en Babilonia, el pueblo de Dios será llamado a permanecer fiel aun cuando la obediencia parezca traer presión o pérdida.

No miremos la intensidad del fuego, sino confiemos en que el mismo Dios que caminó con sus siervos entonces sostendrá a su pueblo en los últimos días. Seámosle leales incluso si parece que Él no va a intervenir. El fuego revelará la verdadera adoración y la crisis final revelará si la lealtad pertenece a Dios o a la autoridad humana. ¿Somos conscientes que una verdadera relación con Dios implica pruebas? Si mi adoración y obediencia fueran puestas a prueba hoy, ¿reflejaría mi vida el sello de lealtad a Dios? La maravillosa promesa dada a Daniel sigue siendo válida hoy, "Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados" Daniel 12:10.

GLORIA FUTURA— LA ESPERANZA FINAL

"Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad. Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin; muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará" Daniel 12:3-4. Daniel recibió un mensaje final de esperanza y consuelo, que hablaba del último tiempo: "Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces" Daniel 12:1. Pero Dios promete librar a aquellos cuyos nombres están escritos en el libro. El remanente fiel es llamado a mantenerse firme durante la crisis final, confiando completamente en Dios. El enfoque de la profecía no es el temor, sino la preparación: personas transformadas en carácter, leales a Dios y preparadas para el regreso de Cristo.

Daniel 12 contiene también una de las promesas más claras de la resurrección en toda la Escritura, enseñando que la familia de Dios, separada por la muerte, volverá a reunirse para nunca más separarse. "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua" Daniel 12:2. Esto señala la esperanza bienaventurada: la resurrección de los justos y la restauración final del pueblo de Dios cuando Cristo regrese. La historia no termina en crisis, sino en redención. A Daniel se le ordenó sellar el libro hasta el tiempo del fin. Esto muestra que el mensaje es especialmente relevante para quienes viven cerca del cierre de la historia de la tierra. El conocimiento aumentará y el pueblo de Dios será llamado a comprender la profecía.

Los "entendidos" de Daniel 12:3 son aquellos que comprenden los caminos de Dios y viven en obediencia fiel a Él. Su sabiduría se manifiesta en el carácter más que en la información. Debido a que sus vidas reflejan la verdad de Dios, se dice que brillan como el resplandor de los cielos. Sus caracteres incorruptibles no son temporales sino eternos, como las estrellas que continúan brillando mucho después que la oscuridad ha desaparecido. Así pues, ¿cómo podemos utilizar el "aumento del conocimiento" para entrar en una relación más estrecha con Jesucristo? ¿Pertenecemos a aquellos que "serán limpios, emblanquecidos y purificados" al aceptar el fuego de las pruebas? y ¿cómo expresamos el gozo de la salvación sabiendo que nuestros nombres están escritos en el libro de la vida?

Desde la primera decisión de Daniel y sus amigos de permanecer sin contaminarse en Babilonia hasta la promesa de la resurrección y la vida eterna, su mensaje llama a todos a vivir fielmente ahora mientras se espera el pronto regreso de Cristo.

CONCLUSIÓN

Daniel edificó su carácter sobre la Roca de los siglos y fue un ejemplo de integridad y fidelidad inquebrantables en el servicio a Dios y a la humanidad. La historia de los tres jóvenes que fueron arrojados al horno de fuego nos enseña que, dentro del horno o fuera de él, Dios está con sus hijos fieles y lo demás no importa. El mensaje final del libro es motivador y produce gozo al contemplar la manifestación del glorioso carácter de Dios en las vidas humanas.

La buena noticia y la promesa final son: "En aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro" Daniel 12:1. Avancemos con corazones vigilantes, porque nuestra salvación está ahora más cerca que cuando creímos por primera vez. ¡Dios nos bendiga! Amén.

LECTURA 7

Sábado, 12 de diciembre de 2026

Juan el Bautista

"Y desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir" Mateo 11:12-14.

El carácter de Juan el Bautista sirve como un importante símbolo y ejemplo para el pueblo de Dios en su ministerio al final del tiempo. En varios lugares, los evangelios mencionan que Jesucristo fue confundido con Juan el Bautista resucitado o con Elías. Esta confusión surgió de la profecía de Malaquías y de la creencia general que Elías regresaría, así como de las propias palabras de Jesús que, en la obra de Juan el Bautista, Elías ya había regresado. "He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición" Malaquías 4:5-6. La conexión entre las vidas y mensajes de Elías y Juan el Bautista y el mensaje de los tres ángeles es inconfundible. Al estudiar la vida y el ministerio de Juan el Bautista, obtenemos valiosas perspectivas sobre cómo el Señor considera a su pueblo y cómo lo está preparando para los acontecimientos finales.

NACIMIENTO

El origen y nacimiento de Juan el Bautista fue milagroso. El evangelista Lucas escribió: "Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón, y se llamaba Elisabet. Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor. Pero no tenían hijo, porque Elisabet era estéril, y ambos eran ya de edad avanzada" Lucas 1:5-7. Como Sansón, Samuel y Jesús mismo, Juan el Bautista nació mediante la intervención milagrosa de Dios. Su nacimiento fue anunciado por un ángel que apareció a su padre en el templo. "Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso" Lucas 1:11.

Aun antes del nacimiento de Juan, el Señor predijo la grandeza de su misión en el plan de salvación. "Porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra y será lleno del Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre" Lucas 1:15. Además, el ángel describió su ministerio: "Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos; para dar conocimiento de salvación a su pueblo, para perdón de sus pecados, por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó desde lo alto la aurora, para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz. Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu; y estuvo en lugares desiertos hasta el día de su manifestación a Israel" Lucas 1:76-80.

Considerando el significado espiritual del nacimiento de Juan el Bautista, se observan notables paralelos entre él y el origen del profetizado Movimiento de Reforma en el tiempo del fin. Milagrosamente, bajo la dirección del Espíritu Santo, un grupo de personas fue inspirado y apartado, motivado por un profundo deseo de servir a Dios y reflejar la plenitud del carácter de Cristo. El Espíritu de profecía lo describió como el comienzo de un reavivamiento y una reforma: "Debe producirse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo. Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte

espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas. La reforma no producirá los buenos frutos de justicia a menos que esté conectada con el reavivamiento del Espíritu. Reavivamiento y reforma deben realizar su obra señalada, y al hacerlo deben fusionarse" (*Mensajes selectos*, tomo 1, pág. 128).

El Espíritu Santo lleva al ser humano a una estrecha relación con Cristo. Esto se vio en la asombrosa reacción del niño Juan aun antes de nacer. "Y entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, Y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre" "Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre" Lucas 1:40-42, 44.

De la misma manera, ningún verdadero reavivamiento o reforma puede producirse sin una conexión espiritual con Jesucristo. En el tiempo del fin, el pueblo de Dios tendrá su ley escrita en sus corazones. Elegirán afrontar el martirio antes que separarse de Cristo o transgredir sus mandamientos. Este fue el espíritu y la experiencia de los reformadores a quienes el Señor llamó en Alemania y otros países europeos en 1914. Dejaron un poderoso ejemplo y legado, enfrentando las pruebas de las Guerras Mundiales I y II y permaneciendo fieles hasta el fin. "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo" Romanos 8:29.

REFORMA

"Una gran obra estaba delante de Juan, y para que tuviese una sana constitución física y poder mental y moral para realizar esta obra, debía controlar el apetito y las pasiones. Juan debía actuar como reformador, y por su vida abstemia y su vestimenta sencilla debía reprender los hábitos intemperantes y la pecaminosa extravagancia del pueblo" (*The Review and Herald*, 7 de enero de 1896). Asimismo, el profetizado movimiento de reforma, llamado en el tiempo del fin, recibió la luz de la dieta vegetariana y la reforma pro-salud, las cuales ayudan al remanente de la iglesia de Dios a perseverar. Al combatir la enfermedad y la tentación y mantener fortaleza física y mental; el pueblo de Dios llega a ser una luz que resplandece en las tinieblas del mundo.

"Así como el brazo derecho está unido al cuerpo, así la reforma pro-salud y la obra médico-misionera están relacionadas con el mensaje del tercer ángel, y han de trabajar eficazmente como brazo derecho para la defensa del cuerpo de verdad" (*Joyas de los Testimonios,* tomo 3, pág. 61). La reforma pro-salud fue dada no solamente para fortalecer el bienestar físico y mental, sino también para proteger la mente contra las tendencias pecaminosas y la influencia del mundo. "La complacencia del apetito mediante alimentos lujosos y el uso del vino estaban disminuyendo la fuerza física y debilitando el intelecto, de modo que el crimen y los pecados graves no parecían pecaminosos. El ángel Gabriel dio instrucciones especiales a los padres de Juan respecto a la temperancia. Un ángel exaltado del trono del cielo dio una lección sobre reforma pro-salud" (*Consejos sobre el Régimen Alimenticio,* pág. 258).

El remanente que persevere en el tiempo del fin se distinguirá del resto del cristianismo por su profunda experiencia espiritual, genuina conversión y completa dedicación a la causa de Dios. El Espíritu de Profecía declara: "Muchos tienen una fe nominal en Cristo, pero no conocen nada de esa dependencia vital de el que se apropia de los méritos de un Salvador crucificado y resucitado. De esta fe nominal dice Santiago: 'Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?' Santiago 2:19-20" (*Mensajes selectos,* tomo 2, pág. 393).

EL TIEMPO DEL FIN

La reforma profetizada restaurará y traerá a los creyentes de regreso al cristianismo primitivo original y al primer amor. "En el tiempo del fin, toda institución divina ha de ser restaurada. La brecha abierta en la ley cuando el día de reposo fue cambiado por el hombre debe ser reparada. El pueblo remanente de Dios, que se presenta ante el mundo como reforma-

dor, ha de mostrar que la ley de Dios es el fundamento de toda reforma perdurable y que el sábado del cuarto mandamiento ha de permanecer como monumento recordativo de la creación, un recordativo constante del poder de Dios" (*Profetas y reyes*, pág. 501).

El sello de Dios y la marca de la bestia determinarán el destino final de cada creyente. El pueblo de Dios proclamará al mundo que el fin está cerca. El juicio separará a los justos de los injustos, y Dios dará el pago del pecado y la transgresión. Este importante conocimiento será predicado al mundo con el poder del Espíritu Santo. Juan el Bautista sufrió prisión y muerte de mártir por condenar la apostasía moral de su tiempo y los siervos de Dios enfrentarán consecuencias semejantes cuando den la advertencia final al mundo. "Ha caído, ha caído Babilonia" será proclamado hasta los confines de la tierra. "Salid de ella, pueblo mío" es el mensaje de advertencia que vendrá del cielo, llamando al pueblo de Dios de las diferentes denominaciones a unirse bajo el estandarte de Cristo, reconociendo y defendiendo sus santos mandamientos.

La salvación es por fe y por gracia. Por lo tanto, todos los que experimenten el milagro de la salvación mediante el sacrificio de Jesucristo estarán dispuestos a hacer cualquier sacrificio y desechar cualquier cosa que pueda separarlos del amor de Cristo. "'Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.' Los que consienten en ser guiados por el Espíritu de Dios serán iluminados y santificados. Discernirán la odiosidad del pecado y la hermosura de la santidad. Considerarán un gran honor ser llamados hijos de Dios, sabiendo que son completamente indignos de estar asociados con Cristo, el unigénito Hijo del Padre" (*The Youth's Instructor*, 8 de diciembre de 1892).

EL REINO DE LOS CIELOS

"Y desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan" Mateo 11:12. "Cristo tomó sobre sí nuestra naturaleza para poder asociarnos consigo mismo. Sufrió en la carne, sufrió como hombre, sufrió con la humanidad, para poder llegar a ser plenamente el Capitán de nuestra salvación, siendo perfeccionado mediante sufrimientos, a fin de llevar muchos hijos e hijas a Dios. 'Porque convenía a Aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos. Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos'" (*The Youth's Instructor,* 8 de diciembre de 1892).

"Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es" Juan 3:5-6. "Cristo envió a sus discípulos con el mensaje: 'El reino de Dios se ha acercado' Mateo 10:7. Juan el Bautista había dado este mensaje, y hoy la proclamación de este mensaje es nuestra obra. Cuando este evangelio sea predicado en todo el mundo, entonces vendrá el fin. Sobre todos los que reciben y creen en Cristo descansa una gran responsabilidad. Todos deben trabajar por el engrandecimiento de su iglesia en la tierra. Presentemos ante el mundo al 'Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo' Juan 1:29. Esto apresurará la venida de nuestro Señor y Salvador" (*Manuscrito* 34, 1903).

SENTIDO DE IDENTIDAD

"Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día de Jehová; gritará allí el valiente. Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nube y de entenebrecimiento, día de trompeta y de algazara sobre las ciudades fortificadas, y sobre las altas torres" Sofonías 1:14-16. Después de estudiar la profecía de Sofonías concerniente al tiempo del fin, queda claro que solamente aquellos que estén decididos y bien preparados soportarán las presiones de los desastres naturales, la persecución del mundo y la devastación del medio ambiente. La supervivencia requerirá un fuerte y definido sentido de identidad espiritual. En este sentido, el ejemplo de Juan

el Bautista es verdaderamente notable. Cuando se le preguntó: "… ¿Quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo? Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías" Juan 1:22-23. La respuesta de Juan no estaba ligada a su linaje familiar sino a su misión espiritual y profética. Las palabras del profeta Isaías tenían un significado tan profundo para el siervo del Señor que él se identificaba plenamente con la voz que clama en el desierto. Del mismo modo, el remanente de la iglesia de Dios debe vivir la verdad y reflejar el carácter de Cristo como su propia identidad sagrada. El mensaje de los tres ángeles llegará a ser el propósito mismo de su existencia. Así como el apóstol Pablo declaró: "No me avergüenzo del evangelio de Cristo" (Romanos 1:16), así también nosotros debemos regocijarnos y no avergonzarnos de tener el privilegio de participar en el ministerio de la advertencia final.

La bestia hará todo lo posible para destruir al pueblo de Dios. "También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres…" Apocalipsis 13:13. Solamente aquellos que estén profundamente convencidos y hayan establecido una identidad personal inamovible con el mensaje de Cristo permanecerán inconmovibles ante los ataques de Satanás.

Al mismo tiempo, el ministerio de Juan estuvo caracterizado por un extraordinario deseo humilde de servir. En lugar de buscar honor o gloria para sí mismo, dirigía la atención de todos hacia el Mesías venidero, el verdadero remedio para el pecado y la muerte. "Juan les respondió diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis…" Juan 1:26. Cuando Jesús fue bautizado y comenzó su ministerio, Juan declaró terminada su propia misión. Él afirmó: "Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe" Juan 3:30. Del mismo modo, los verdaderos reformadores nunca buscan atención para sí mismos, sino que predican a Cristo como la única solución para el mundo. No están motivados por posición ni por ganancia personal. No abogan por separación ni por la formación de una nueva organización, sino que siguen la línea de la única iglesia de Dios profetizada. Así como el apóstol Pablo, quien fue enviado a los siervos del Señor, se unió al humilde y perseguido movimiento cristiano después de su visión de Jesús, así también el movimiento profetizado del tiempo del fin reflejará el carácter manso y humilde de Cristo ante el mundo apostatado. "Tengo un mensaje para vosotros. Cristo os habla diciendo: apartad la vista de todo ser humano y dirigidla al gran Maestro. El mensaje que resonó en Judea en el tiempo de Juan el Bautista: 'Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado', es el mensaje para hoy, Mateo 3:2. El arrepentimiento significa un cambio de corazón, un cambio de mente" (*Carta* 277, 1904).

EDUCACIÓN

La preparación para la misión especial de Juan incluyó especial cuidado en su educación. Las escuelas religiosas de la época, y especialmente aquellas que preparaban sacerdotes, estaban contaminadas con tradiciones humanas e interpretaciones erróneas de las Escrituras. "Aquel profeta fue guiado por el Espíritu de Dios al desierto, lejos de las influencias contaminadoras de la ciudad, para obtener una educación que lo capacitara para recibir instrucción de Dios antes que de los doctos escribas. No debía relacionarse con los rabinos; cuanto menos se familiarizará con sus enseñanzas, máximas y tradiciones, tanto más fácilmente podría el Señor impresionar su mente y corazón, y darle el molde puro de la verdad que debía ser dada al pueblo para preparar el camino del Señor. Las enseñanzas de los escribas y fariseos eran de tal carácter que apartaban a la gente de la verdad pura que debía presentar el gran Maestro cuando entrara en su misión. La única esperanza del pueblo consistía en abrir sus corazones y mentes a la luz enviada del cielo por medio de su profeta, el precursor de Cristo" (*El Deseado de todas las gentes,* pág. 97).

El ejemplo de Juan es profundamente significativo en nuestros días. Él desconfiaba de la educación secular, no en áreas como lectura, escritura, matemáticas o idiomas, sino en el ámbito de la influencia religiosa. De la misma manera, en el tiempo del fin,

falsos cristos, falsos maestros, falsas profecías e interpretaciones oscurecerán el mundo religioso. La apostasía de las iglesias católica y protestante impregnará el mundo y engañará aun a los escogidos, si fuese posible. Se necesita especial cautela para que los creyentes protejan sus mentes y su comprensión espiritual, de modo que estén preparados para ser mensajeros fieles.

EL MARTIRIO DE JUAN

"Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra" Juan 15:20. El ministerio de Juan el Bautista terminó en prisión y finalmente muerte de mártir. Aunque muchos de los siervos del Señor —como Daniel y sus amigos— fueron protegidos por la poderosa mano de Dios de la muerte y la persecución, Juan el Bautista no fue librado. Su martirio sirve como advertencia profética de las severas pruebas y persecuciones que acompañarán el mensaje de reforma en el tiempo del fin. "… e hiciese matar a todo el que no la adorase" Apocalipsis 13:15.

Hace más de un siglo, los adventistas reformadores enfrentaron el mismo destino que Juan el Bautista. La historia nos cuenta que fueron encarcelados por negarse al servicio militar y algunos de ellos murieron por su fe. En *El Guardian del Sábado* fue publicado un relato asombroso de un milagro ocurrido en una prisión de la República Checa. Un hermano fiel fue encarcelado y condenado a morir de hambre. Sin embargo, veinte días después de haber sido encarcelado, cuando los oficiales de la prisión abrieron su celda, quedaron asombrados y aterrorizados al verlo vivo y sano. El hermano testificó en el servicio del sábado que una rata llevaba pedazos de pan a su celda cada día, y así fue como sobrevivió. Tenemos documentos históricos y cartas personales de mártires como el hermano Anton Brugger, quien fue fusilado en Berlín, Alemania, en 1943, a la edad de 32 años. Él escribió a su prometida, la hermana Esther: "Cuando recibas estas líneas, probablemente ya no estaré entre los vivos.… Sí, no había otro camino abierto para mí si quería permanecer fiel a mis convicciones.… Por lo tanto, querida mía, no estés triste por esta dura prueba, sino mira con gozo y confianza hacia la gloria eterna. Aunque todo esto sea tan amargo, debemos aceptarlo pacientemente de la mano del Señor, porque el camino por el cual Él guía y conduce finalmente servirá para nuestro bien. Si queremos estar con nuestro Salvador en su gloria, también debemos estar dispuestos a sufrir aquí con Él.… ¡Cuán asombradas y aterrorizadas estarán las pobres personas cuando el Salvador aparezca en majestad en los cielos en el juicio!" (*Seguid su fe,* compilado por Hans Fleschutz, Edición Centenario, 2014, pág. 90).

Querido hermano y hermana en el Señor, ¿os estáis preparando para participar en el ministerio profetizado del tiempo del fin? El remanente estará compuesto solamente por aquellos que estén dispuestos a dejar de lado todo excepto su servicio a Jesucristo. El apóstol Pablo nos recuerda el llamamiento de Dios —de elección y predestinación— para salvación. Sin embargo: "La predestinación, o elección, de la cual Dios habla, incluye a todos los que acepten a Cristo como Salvador personal, que regresen a su lealtad, a la perfecta obediencia de todos los mandamientos de Dios. Esta es la salvación eficaz de un pueblo peculiar, escogido por Dios de entre los hombres. Todos los que estén dispuestos a ser salvados por Cristo son los elegidos de Dios. Son los obedientes los que fueron predestinados desde antes de la fundación del mundo. 'Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios'" (*The Gospel Herald,* 11 de junio de 1902).

Oremos, Dios bendiga a su pueblo y lo prepare para su servicio. Así como Juan el Bautista y Elías prepararon el camino para la primera venida de Jesús y la reforma, ahora es tiempo de preparar el camino para la segunda venida de nuestro Señor. Dios esté con su iglesia. Amén.

LA BIBLIA

En las Escrituras hay miles de gemas de la verdad que yacen escondidas para el que busca en la superficie. La mina de la verdad no se agota nunca. Cuanto más escudriñéis las Escrituras con corazón humilde, tanto mayor será vuestro interés, y tanto más os sentiréis con deseo de exclamar con Pablo: "¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos!". Romanos 11:33.

Cristo y su Palabra están en perfecta armonía. Recibidos y obedecidos, abren una senda segura para los pies de todos los que están dispuestos a andar en la luz como Cristo es la luz. Si el pueblo de Dios apreciase su Palabra, tendríamos un cielo en la iglesia aquí en la tierra. Los cristianos tendrían avidez y hambre por escudriñar la Palabra. Anhelarían tener tiempo para comparar pasaje con pasaje, y para meditar en la Palabra. Anhelarían más la luz de la Palabra que el diario de la mañana, las revistas o las novelas. Su mayor deseo sería comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios. Y como resultado, su vida se conformaría a los principios y las promesas de la Palabra. Sus instrucciones serían para ellos como las hojas del árbol de la vida. Sería en ellos una fuente de aguas, que brotaría para vida eterna. Los raudales refrigerantes de la gracia renovarían la vida del alma, haciéndole olvidar todo afán y cansancio. Se sentirían fortalecidos y animados por las palabras de la inspiración.

En su vasta gama de estilo y temas, la Biblia tiene algo para interesar a cada mente y atraer cada corazón. Sus páginas encierran historia antiquísima; biografías fieles a la vida; principios de gobierno para regir al estado y gobernar la casa, principios que la sabiduría humana nunca ha conseguido igualar. Contiene la más profunda filosofía, la poesía más dulce y sublime, apasionada y patética. Los escritos de la Biblia, aun considerados de esta manera, son inconmensurablemente superiores en valor a las producciones de cualquier autor humano, pero considerados en su relación con su gran pensamiento central, son de alcance infinitamente más amplio, de valor infinitamente mayor. Desde este punto de vista, cada tema adquiere nuevo significado. En las verdades más sencillamente enunciadas se encierran principios tan altos como el cielo, y que abarcan la eternidad.

Cada día debéis aprender algo nuevo de las Escrituras. Escudriñadlas como si buscarais tesoros ocultos, porque contienen las palabras de vida eterna. Orad por sabiduría y entendimiento para comprender estos escritos sagrados. Si lo hacéis, hallaréis nuevas glorias en la Palabra de Dios; sentiréis que habréis recibido luz nueva y preciosa sobre asuntos relacionados con la verdad, y las Escrituras recibirán constantemente nuevo valor en vuestra estima.

Las verdades de la Biblia así recibidas elevarán la mente de su mundanalidad y degradación. Si la Palabra de Dios fuera apreciada como debiera serlo, tanto los jóvenes como los mayores poseerían una rectitud interior, una fortaleza de principios que los capacitaría para resistir la tentación.

ESTUDIADLA DILIGENTE Y SISTEMÁTICAMENTE

Padres, si queréis educar a vuestros hijos para que sirvan a Dios y hagan bien en el mundo, haced de la Biblia vuestro libro de texto. Ella expone los engaños de Satanás. Es el gran elevador de la raza humana, el agente que reprocha y corrige los males morales, el detector que nos capacita para distinguir entre lo verdadero y lo falso. No importa que otra cosa se enseñe en el hogar o en la escuela, la Biblia como el gran educador debiera estar primero. Si se le da este lugar, Dios es honrado, y obrará para vosotros en la conversión de vuestros hijos. Hay una rica mina de verdad y belleza en este santo Libro y los padres tienen de qué acusarse si no lo hacen intensamente interesante para sus hijos.

"Escrito está" fue la única arma que Cristo empleó cuando el tentador se presentó con sus engaños. La enseñanza de la verdad bíblica es la obra grande e importante de que debiera ocuparse cada padre. Con una agradable y feliz disposición mental, presentad la verdad como es pronunciada por Dios delante de los hijos. Como padres y madres, podéis ser lecciones objetivas para los hijos en la vida diaria al practicar la paciencia, la bondad y el amor, atrayéndolos a vosotros. No permitáis que hagan lo que les plazca, sino mostradles que vuestra obra es practicar la Palabra de Dios y criarlos en la educación y admonición del Señor.

Sed sistemáticos en el estudio de las Escrituras en vuestra familia. Descuidad cualquier cosa de naturaleza temporal,... pero estad seguros de que el alma se alimenta con el pan de la vida. Es imposible estimar los buenos resultados de una hora o aun media hora dedicada cada día a la Palabra de Dios en una forma alegre y social. Haced de la Biblia su propio expositor, reuniendo todo lo que se dice acerca de cierto tema en diferentes momentos y en circunstancias diversas. No interrumpáis vuestra clase familiar a causa de gente que llegue o de visitantes. Si vienen durante

el estudio, invitadlos a participar en él. Que vean que consideráis más importante obtener un conocimiento de la Palabra de Dios que aseguraros las ganancias o placeres de este mundo.

Si estudiáramos diligentemente y con oración la Biblia día tras día, veríamos cotidianamente alguna hermosa verdad bajo una luz nueva, clara y vigorosa.

Debéis hacer de la Biblia vuestro guía si queréis educar a vuestros hijos en el conocimiento y la admonición del Señor. Preséntense la vida y el carácter de Cristo como el modelo que deben copiar. Si yerran, leedles lo que el Señor ha dicho acerca de pecados similares. Se necesitan constante cuidado y diligencia en esta obra. Un rasgo de carácter erróneo tolerado por los padres, no corregido por los maestros, puede causar que todo el carácter llegue a ser deformado y desequilibrado. Enseñad a los niños que deben tener un corazón nuevo; que deben crearse nuevos gustos e inspirarse nuevos motivos. Deben tener ayuda de Cristo; deben llegar a familiarizarse con el carácter de Dios tal como se revela en su Palabra.

AL LECTOR SE LE PROMETE ILUMINACIÓN DIVINA

Como el carácter de su Autor divino, la Palabra de Dios presenta misterios que no podrán nunca ser plenamente comprendidos por los seres finitos. Dirige nuestra mente al Creador, "que habita en luz inaccesible". 1 Timoteo 6:16. Nos presenta sus propósitos, que abarcan todas las edades de la historia humana, y cuyo cumplimiento se alcanzará únicamente en los siglos sin fin de la eternidad. Llama nuestra atención a temas de infinita profundidad e importancia concernientes al gobierno de Dios y el destino del hombre.

La entrada del pecado en el mundo, la encarnación de Cristo, la regeneración, la resurrección y muchos otros temas presentados en la Biblia, son misterios demasiado profundos para que los explique la mente humana, o siquiera los comprenda plenamente. Pero Dios nos ha dado en las Escrituras suficientes evidencias de su carácter divino, y no debemos dudar de su Palabra porque no podamos comprender todos los misterios de su providencia.

Si para los seres creados fuese posible obtener una comprensión plena de Dios y sus obras, después de lograrla no habría para ellos mayor descubrimiento de la verdad, ni crecimiento en el conocimiento, ni ulterior desarrollo del intelecto o el corazón. Dios no sería ya supremo; y los hombres, habiendo alcanzado el límite del conocimiento y del progreso, dejarían de avanzar. Demos gracias a Dios de que no es así. Dios es infinito; en él están "escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento". Colosenses 2:3. Y durante toda la eternidad los hombres podrán estar investigando y aprendiendo siempre, y sin embargo no podrán agotar los tesoros de su sabiduría, bondad y poder.

Sin la dirección del Espíritu Santo, estaremos constantemente expuestos a torcer las Escrituras o a interpretarlas mal. Muchas veces la lectura de la Biblia no reporta provecho, y hasta puede causar un daño. Cuando la Palabra de Dios se abre sin reverencia ni oración; cuando los pensamientos y afectos no están fijos en Dios ni armonizan con su voluntad, el intelecto está enturbiado por la duda; y el escepticismo se fortalece en el mismo estudio de la Biblia. El enemigo rige los pensamientos y sugiere interpretaciones que no son correctas.

NO ES NATURAL AMAR EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Tanto los ancianos como los jóvenes descuidan la Biblia. No hacen de ella su estudio, la regla de su vida. Especialmente los jóvenes son culpables de tal negligencia. La mayoría de ellos hallan tiempo para leer otros libros, pero no estudian diariamente el Libro que señala el camino hacia la vida eterna. Leen atentamente las historias inútiles, mientras que descuidan la Biblia. Este libro es el Guía que nos lleva a una vida más elevada y más santa. Los jóvenes declararían que es el libro más interesante que leyeron alguna vez, si su imaginación no hubiese quedado pervertida por la lectura de historias ficticias.

Como pueblo que ha tenido gran luz, debemos ejercer una influencia elevadora en nuestros hábitos, en nuestras palabras, en nuestra vida doméstica y amistades. Dad a la Palabra un puesto de honor como guía en el hogar. Considéresela como el consejero en cada dificultad, la norma en cada práctica. ¿Estarán convencidos mis hermanos y hermanas de que no puede haber nunca verdadera prosperidad en ninguna alma del círculo familiar a menos que presida la verdad de Dios, la sabiduría de la rectitud? Los padres y madres deberían hacer todo esfuerzo posible para elevar su mente del hábito perezoso de considerar como una carga el servicio de Dios. El poder de la verdad debe ser un agente santificador en el hogar.

En sus tiernos años han de enseñarse a los niños las demandas de la ley de Dios y la fe en Jesús nuestro Redentor para limpiar de las manchas del pecado. Esta fe debe ser enseñada día tras día, por precepto y ejemplo.

LECTURAS PARA LA SEMANA DE ORACIÓN

4-12 DE DICIEMBRE, 2026

Los Profetas Hablan

"Los últimos libros del Antiguo Testamento nos muestran obreros tomados de entre los trabajadores del campo. Otros eran hombres de gran capacidad y vasta instrucción; pero el Señor les dio visiones y mensajes. Estos hombres del Antiguo Testamento hablaron de cosas que ocurrían en sus días, y Daniel, Isaías y Ezequiel no solamente hablaron de cosas que les concernían como verdad presente, sino que su vista se extendió hacia el futuro y a lo que debía acontecer en estos últimos días" (*Mensajes selectos*, tomo 3, pág. 419).

www.sda1844.org